



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



EXODO

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

Los hijos de Israel esclavos en Egipto

1 Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob, cada uno con su familia: ²Rubén, Shimón, Leví, Judá, ³Isacar, Zabulón, Benjamín, ⁴Dan, Naftalí, Gad y Asher. ⁵Todas las personas descendientes directos de Jacob eran setenta. José ya estaba en Egipto.

⁶Murieron José y sus hermanos, y toda aquella generación. ⁷Pero los hijos de Israel fueron fecundos y se hicieron muy numerosos. Se multiplicaron y llegaron a ser muy poderosos, y la tierra estaba llena de ellos.

⁸Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no reconocía a José, el cual dijo a su pueblo: ⁹“El pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. ¹⁰Procedamos astutamente con él para que no se multiplique; no suceda que en caso de guerra, también se una a nuestros enemigos, luche contra nosotros y se vaya del país.”

¹¹Entonces les impusieron jefes de tributo laboral que los oprimiesen con sus cargas, y edificaron para el faraón las ciudades almacenes de Pitón y Ramsés. ¹²Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y se propagaban, de modo que los egipcios se alarmaron a causa de los hijos de Israel.

¹³Entonces los egipcios los hicieron trabajar con dureza, ¹⁴y amargaron sus vidas con el pesado trabajo de hacer barro y adobes, aparte de todo trabajo en el campo. Y en todos los tipos de trabajo les trataban con dureza.

¹⁵También el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa, y les dijo:

¹⁶—Cuando asistáis a las mujeres hebreas a dar a luz, y veáis en la silla de parto que es niño, matadlo. Pero si es niña, dejadla vivir.

¹⁷Pero las parteras temían a Dios y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños varones. ¹⁸Entonces el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo:

—¿Por qué habéis hecho esto de dejar con vida a los niños varones?

¹⁹Las parteras respondieron al faraón:

—Las mujeres hebreas no son como las egipcias. Ellas son como los animales, y dan a luz antes de que llegue a ellas la partera.

²⁰Dios favoreció a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció muchísimo. ²¹Y sucedió que, porque las parteras tuvieron temor de Dios, él también les dio a ellas su propia familia.

²²Entonces el faraón mandó a decir a todo su pueblo: “Echad al Nilo a todo niño que nazca; pero a toda niña conservadle la vida.”

El niño Moisés en la corte del faraón

2 Cierta hombre de la tribu de Leví tomó por esposa a una mujer levita. ²Esta concibió y dio a luz un niño; y al ver que era hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses. ³Y no pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una arquilla de tallos de papiro y la recubrió con asfalto y brea. Colocó en ella al niño y lo puso entre los tallos de papiro a la orilla del Nilo. ⁴Y su hermana se mantuvo a distancia para ver lo que le acontecería.

⁵Entonces la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del Nilo, ella vio la arquilla entre los tallos de papiro y envió una sierva suya para que la tomase.

⁶Cuando la abrió, vio al niño que lloraba. Y teniendo compasión de él dijo:

—Este es un niño de los hebreos.

⁷Entonces la hermana del niño preguntó a la hija del faraón:

—¿Iré a llamar una nodriza de las hebreas para que te dé de mamar el niño?

⁸La hija del faraón respondió:

—Vé.

Entonces la niña fue y llamó a la madre del niño. ⁹Y la hija del faraón le dijo:

—Llévate a este niño y dámele de mamar.

La mujer tomó al niño y le dio de mamar.

¹⁰Cuando el niño creció, ella se lo llevó a la hija del faraón. El vino a ser para ella su hijo, y ella le puso por nombre Moisés, diciendo: “Porque de las aguas lo saqué.”

Moisés huye del faraón

¹¹Aconteció cierto día, cuando Moisés había crecido, que fue a sus hermanos y les vio en sus duras tareas. Entonces vio a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. ¹²El miró a uno y otro lado, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

¹³Al día siguiente salió otra vez y vio que dos hebreos se estaban peleando. Entonces dijo al culpable:

—¿Por qué golpeas a tu prójimo?

¹⁴Y él le respondió:

—¿Quién te ha puesto a ti por jefe y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio?

Entonces Moisés tuvo miedo y pensó: “Ciertamente, el asunto ya es conocido.”

¹⁵Cuando el faraón se enteró de este hecho, procuró matar a Moisés. Pero Moisés huyó de la presencia del faraón y se fue a la tierra de Madián, y se sentó junto a un pozo.

Moisés en la tierra de Madián

¹⁶El sacerdote de Madián tenía siete hijas quienes fueron a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber a las ovejas de su padre. ¹⁷Pero vinieron unos pastores y las echaron. Entonces Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas.

¹⁸Cuando ellas volvieron a Reuel su padre, él les preguntó:

—¿Por qué habéis vuelto tan pronto hoy?

¹⁹Ellas le respondieron:

—Un hombre egipcio nos libró de la mano de los pastores, y también nos sacó agua y dio de beber a las ovejas.

²⁰El preguntó a sus hijas:

—¿Y dónde está? ¿Por qué habéis abandonado a este hombre? Llamadlo para que coma algo.

²¹Moisés aceptó vivir con aquel hombre, y él le dio su hija Zipora a Moisés. ²²Ella dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Guershón, porque dijo: “Fui forastero en tierra extranjera.”

Dios revela su Nombre YHVH

²³Aconteció después de muchos años que el rey de Egipto murió.

Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios. Y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios.

²⁴Dios escuchó el gemido de ellos y se acordó de su Pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob. ²⁵Dios miró a los hijos de Israel y reconoció su condición.

3 Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Yitro, sacerdote de Madián, guió las ovejas más allá del área de pastoreo y llegó a Horeb el monte de Dios. ²Entonces se le apareció el Angel de YHVH en una llama de fuego en medio de un arbusto. El observó y vio que el arbusto ardía en fuego, pero el arbusto no se consumía.

³Entonces Moisés pensó: “Iré, pues, y contemplaré esta gran visión; por qué el arbusto no se consume.”

⁴Cuando el Señor vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde en medio del arbusto diciéndole:

—¡Moisés! ¡Moisés!

Y él respondió:

—Aquí estoy.

⁵Dios le dijo:

—No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es. ⁶Yo soy el Dios de tus padres: El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

Entonces Moisés cubrió su cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. ⁷Y le dijo el Señor:

—Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos. ⁸Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de esa tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel; al lugar de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. ⁹Y ahora el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí; también he visto la opresión con que los oprimen los egipcios. ¹⁰Pero ahora, vé, pues yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.

¹¹Entonces Moisés dijo a Dios:

—¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?

¹²El respondió:

—Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte.

¹³Moisés dijo a Dios:

—Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?

¹⁴Dios dijo a Moisés:

—YO SOY EL QUE SOY.

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: “YHVH me ha enviado a vosotros.”

Moisés es enviado a librar a Israel

¹⁵Dios dijo además a Moisés: “Así dirás a los hijos de Israel: ‘YHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros.’ Este es mi Nombre para siempre; este será el Nombre con que seré recordado de generación en generación.

¹⁶“Vé, reúne a los ancianos de Israel y diles: ‘El Señor, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: Ciertamente yo os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto. ¹⁷Y he dicho que yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos; a una tierra que fluye leche y miel.’

¹⁸“Ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto y le diréis: ‘El Señor, el Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro. Ahora, permite que vayamos al desierto, camino de tres días, para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios.

¹⁹“Yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sin que una poderosa mano lo obligue. ²⁰Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y después de esto os dejará ir. ²¹También daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, de modo que cuando salgáis no os vayáis con las manos vacías. ²²Cada mujer

pedirá a su vecina y a la que habita en su casa, objetos de plata, objetos de oro y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos e hijas. Así despojaréis a los egipcios.

4 Entonces respondió Moisés y dijo:

—¿Y si ellos no me creen ni escuchan mi voz, sino que dicen, “no se te ha aparecido YHVH”?

²YHVH le preguntó:

—¿Qué es eso que tienes en tu mano?

El respondió:

—Una vara.

³Y él le dijo:

—Tírala al suelo.

Moisés la tiró al suelo, y se convirtió en una serpiente. Y Moisés huía de ella.

⁴Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Extiende tu mano y tómala por la cola.

El extendió su mano y la tomó, y volvió a ser vara en su mano.

⁵—Esto es para que crean que se te ha aparecido YHVH, el Dios de sus padres: El Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

⁶YHVH también le dijo:

—Mete tu mano en tu seno.

Moisés metió su mano en su seno, y al sacarla ocurrió que su mano estaba leprosa, blanca como la nieve.

⁷Entonces le dijo:

—Vuelve a meter tu mano en tu seno.

Moisés volvió a meter su mano en su seno; y al volver a sacarla de su seno, ocurrió que volvió a ser como el resto de su carne.

⁸—Y sucederá que si no te creen ni te escuchan a la primera señal, te creerán a la segunda señal. ⁹Y sucederá que si no te creen a estas dos señales ni escuchan tu voz, tomarás agua del Nilo y la derramarás en tierra seca. El agua que tomarás del Nilo se convertirá en sangre sobre la tierra seca.

¹⁰Entonces Moisés dijo a YHVH:

—Oh Señor, yo jamás he sido hombre de palabras, ni ayer ni antes de ayer, ni desde que tú hablas con tu siervo; porque yo soy tardo de boca y de lengua.

¹¹YHVH le respondió:

—¿Quién ha dado la boca al hombre? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve con claridad y al que no puede ver? ¿No soy yo, YHVH? ¹²Ahora, pues, vé; yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que has de decir.

¹³Y Moisés dijo:

—Oh Señor, por favor envía a quien hayas de enviar. . .

¹⁴Entonces el furor de YHVH se encendió contra Moisés, y le dijo:

—¿No conozco yo a tu hermano Aharón el levita? Yo sé que él habla bien. El viene a tu encuentro; y al verte, se alegrará en su corazón. ¹⁵Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer. ¹⁶El hablará por ti al pueblo y será para ti como boca; y tú serás para él como Dios. ¹⁷Lleva en tu mano esta vara con la cual harás las señales.

Moisés camino a Egipto

¹⁸Entonces Moisés se fue y volvió a su suegro Yitro, y le dijo:

—Permite que yo vaya y vuelva a mis hermanos que están en Egipto, para ver si aún están vivos.

Y Yitro dijo a Moisés:

—Vé en paz.

¹⁹YHVH dijo también a Moisés en Madián:

—Vé, vuelve a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban matarte.

²⁰Entonces Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, los puso sobre un asno y regresó a la tierra de Egipto. Moisés tomó también en su mano la vara de Dios.

²¹YHVH dijo a Moisés:

—Cuando estés de regreso en Egipto haz en presencia del faraón todas las señales que he puesto en tu mano. Pero yo endureceré su corazón, y él no dejará ir al pueblo.

²²Entonces dirás al faraón: “Así ha dicho YHVH: ‘Israel es mi hijo, mi primogénito.’ ²³Yo te digo que dejes ir a mi hijo para que me sirva. Si rehúsas dejarlo ir, yo mataré a tu hijo, a tu primogénito.’ ”

²⁴Aconteció en el camino, en una posada, que el Señor le salió al encuentro y procuró matarlo. ²⁵Entonces Zipora tomó un pedernal filudo, cortó el prepucio de su hijo y tocó con él los pies de Moisés, diciendo:

—¡De veras tú eres para mí un esposo de sangre!

²⁶Entonces él desistió.

Ella había dicho “esposo de sangre”, a causa de la circuncisión.

Moisés y Aharón ante Israel

²⁷Entonces YHVH dijo a Aharón: “Vé al desierto, al encuentro de Moisés.”

El fue y lo encontró en el monte de Dios, y lo besó.

²⁸Entonces Moisés refirió a Aharón todas las palabras que YHVH le enviaba a decir y todas las señales que le mandaba hacer.

²⁹Moisés y Aharón fueron y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel.

³⁰Aharón relató todas las cosas que YHVH había dicho a Moisés, y éste hizo las señales ante los ojos del pueblo.

³¹El pueblo creyó; y al oír que YHVH había visitado a los hijos de Israel y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

Moisés y Aharón ante el faraón

5 Después Moisés y Aharón fueron al faraón y le dijeron:

—YHVH, el Dios de Israel, dice así: “Deja ir a mi pueblo para que me celebre una fiesta en el desierto.”

²Pero el faraón respondió:

—¿Quién es YHVH para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a YHVH, ni tampoco dejaré ir a Israel.

³Ellos le dijeron:

—El Dios de los hebreos ha venido a nuestro encuentro. Permite que vayamos al desierto, a tres días de camino, para ofrecer sacrificios a YHVH nuestro Dios, no sea que nos castigue con peste o con espada.

⁴Entonces el rey de Egipto les dijo:

—¡Moisés y Aharón! ¿Por qué distraéis al pueblo de sus labores? ¡Volved a vuestras tareas!

⁵Dijo también el faraón:

—Ciertamente, el pueblo de la tierra es ahora numeroso; no obstante, vosotros les habéis hecho suspender sus labores.

Se agrava el trabajo del pueblo

⁶Aquel mismo día el faraón mandó decir a los capataces del pueblo y a sus vigilantes:

⁷—Ya no daréis paja al pueblo para hacer los adobes, como hacíais ayer y antes de ayer. Que vayan ellos y recojan ellos mismos la paja. ⁸Sin embargo, les impondréis la misma cantidad de adobes que hacían ayer y antes de ayer. No les disminuiréis nada, porque están ociosos. Por eso gritan diciendo: “Vayamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.” ⁹Hágase más pesado el trabajo de los hombres para que se ocupen en él y no presten atención a palabras mentirosas.

¹⁰Los capataces del pueblo y sus vigilantes salieron y hablaron al pueblo diciendo:

—Así ha dicho el faraón: “Yo no os daré paja. ¹¹Id y recoged vosotros mismos la paja donde la halléis; pero en nada se disminuirá vuestra tarea.”

¹²Entonces el pueblo se dispersó por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar de paja. ¹³Y los capataces los apremiaban diciendo:

—Terminad vuestra tarea; lo de cada día en su día, como cuando se os daba paja.

¹⁴Y azotaban a los vigilantes de los hijos de Israel que habían sido puestos por los capataces del faraón, y les dijeron:

—¿Por qué no habéis completado vuestra cuota de adobes ni ayer ni hoy, como antes?

¹⁵Los vigilantes de los hijos de Israel fueron al faraón y se quejaron ante él diciendo:

—¿Por qué procedes así con tus siervos. ¹⁶No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: “¡Haced adobes!”. Tus siervos son azotados, cuando la culpa es de tu propio pueblo.

¹⁷El respondió:

—¡Estáis ociosos! ¡Sí, ociosos! Por eso decís: “Vayamos y ofrezcamos sacrificios a YHVH.” ¹⁸Id, pues, ahora, y trabajad. No se os dará paja pero habréis de entregar la misma cantidad de adobes.

¹⁹Entonces los vigilantes de los hijos de Israel se vieron en aflicción, cuando les dijeron: “No se disminuirá nada de vuestra cantidad diaria de adobes.”

²⁰Cuando ellos salían del palacio del faraón se encontraron con Moisés y Aharón, que estaban esperándolos, ²¹y les dijeron:

—YHVH os mire y os juzgue, pues habéis hecho que apestemos ante los ojos del faraón y de sus servidores, poniendo en sus manos la espada para que nos maten.

Dios anuncia su actuación directa

²²Entonces Moisés volvió a YHVH y le dijo:

—Señor, ¿por qué maltratas a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? ²³Porque desde que fui al faraón para hablarle en tu Nombre, él ha maltratado a este pueblo, y tú no has librado a tu pueblo.

6 YHVH respondió a Moisés:

—Ahora verás lo que yo le haré al faraón, porque sólo a causa de una poderosa mano los dejaré ir. A causa de una poderosa mano los ha de echar de su tierra.

²Además, Dios dijo a Moisés: “Yo soy YHVH. ³Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shadai, pero con mi Nombre YHVH no me di a conocer a ellos.

⁴“Yo también establecí mi Pacto con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros. ⁵Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi Pacto. ⁶Por tanto, di a los hijos de Israel: ‘Yo soy YHVH; yo os sacaré de debajo de las cargas de Egipto y os libraré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros. ⁷Os tomaré como mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. Vosotros sabréis que yo soy YHVH vuestro Dios que os libra de las cargas de Egipto. ⁸Yo os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo os la daré en posesión. Yo YHVH.’ ”

⁹De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel, pero ellos no escucharon a Moisés, a causa del decaimiento de ánimo y de la dura esclavitud.

¹⁰Entonces YHVH habló a Moisés diciendo:

¹¹—Vé al faraón rey de Egipto y dile que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

¹²Moisés respondió a YHVH diciendo:

—Si los hijos de Israel no me escuchan, ¿cómo, pues, me escuchará el faraón, siendo yo incircunciso de labios?

¹³Entonces YHVH habló a Moisés y a Aharón y les dio mandamiento para los hijos de Israel y para el faraón rey de Egipto, a fin de sacar a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

Casas paternas de Rubén, Shimón y Leví

¹⁴Estos eran los jefes de sus casas paternas:

Los hijos de Rubén, primogénito de Israel, eran: Jánoj, Falú, Hezrón y Karmi. Estos son los clanes de Rubén.

¹⁵Los hijos de Shimón fueron: Yemuel, Yamín, Ojad, Jaquín, Zójar y Shaúl, hijo de la cananea. Estos son los clanes de Shimón.

¹⁶Estos son los nombres de los hijos de Leví, según sus generaciones: Guershón, Quehat y Merari. Los años de vida de Leví fueron 137.

¹⁷Los hijos de Guershón fueron Libni y Shimi, según sus clanes.

¹⁸Los hijos de Quehat fueron: Amram, Izjar, Hebrón y Uziel. Los años de la vida de Qohat fueron 133.

¹⁹Los hijos de Merari fueron Majli y Musi. Estos son los clanes de Leví según sus generaciones.

²⁰Amram tomó por mujer a su tía Yojéved, quien le dio a luz a Aharón y a Moisés. Los años de vida de Amram 137.

²¹Los hijos de Izjar fueron: Coré, Néfeg y Zicri.

²²Los hijos de Uziel fueron: Mishael, Elzafán y Sitri.

²³Aharón tomó por mujer a Elisheva hija de Aminadav, hermana de Najshón, quien le dio a luz a Nadav, Abihú, Elazar e Itamar.

²⁴Los hijos de Coré fueron: Asir, Elcana y Abiasaf. Estos son los clanes de los coreítas.

²⁵Elazar hijo de Aharón tomó por mujer a una de las hijas de Putiel, la cual le dio a luz a Pinjas.

Estos son los jefes de las casas paternas de los levitas, según sus clanes.

²⁶Estos son aquel Aharón y aquel Moisés a quienes dijo YHVH: “Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, según sus ejércitos.” ²⁷Ellos son los que hablaron al faraón rey de Egipto para sacar de Egipto a los hijos de Israel. Estos fueron Moisés y Aharón.

Dios enfatiza la misión de Moisés

²⁸Sucedió esto el día en que YHVH habló a Moisés en la tierra de Egipto. ²⁹YHVH habló a Moisés diciendo:

—Yo soy YHVH. Di al faraón, rey de Egipto, todas las cosas que yo te diga a ti.

³⁰Moisés respondió a YHVH:

—Yo soy incircunciso de labios; ¿cómo, pues, me escuchará el faraón?

7 Entonces YHVH dijo a Moisés: “Mira, yo te he puesto como dios para el faraón, y tu hermano Aharón será tu profeta. ²Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aharón tu hermano hablará al faraón para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel. ³Yo endureceré el corazón del faraón y multiplicaré mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto.

⁴“El faraón no os escuchará. Pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto con grandes actos justicieros. ⁵Así sabrán los egipcios que yo soy YHVH, cuando extienda mi mano sobre Egipto y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.”

⁶Moisés y Aharón hicieron como YHVH les mandó; así lo hicieron. ⁷Moisés tenía 80 años, y Aharón 83 años, cuando hablaron al faraón.

La vara se transforma en serpiente

⁸YHVH habló a Moisés y a Aharón diciendo: ⁹“Cuando el faraón os responda y diga: ‘Mostrad señales’, tú dirás a Aharón: ‘Toma tu vara y arrójala delante del faraón, y ella se transformará en una serpiente.’ ”

¹⁰Fueron, pues, Moisés y Aharón al faraón e hicieron como YHVH les había mandado: Aharón echó su vara delante del faraón y de sus servidores, y se convirtió en una serpiente.

¹¹El faraón también llamó a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los magos de Egipto, hicieron lo mismo con sus encantamientos. ¹²Cada uno echó su vara, las cuales

se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aharón se tragó las varas de ellos. ¹³Y el corazón del faraón se endureció y no los escuchó, tal como YHVH había dicho.

Primera plaga: El agua hecha sangre

¹⁴Entonces YHVH dijo a Moisés: “El corazón del faraón se ha endurecido, y rehúsa dejar ir al pueblo. ¹⁵Vé por la mañana al faraón, cuando él salga al río. Ponte frente a él en la orilla del Nilo. Toma en tu mano la vara que se transformó en serpiente, ¹⁶y dile: ‘YHVH, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti para decirte: Deja ir a mi pueblo para que me sirva en el desierto. Pero hasta ahora no has querido escuchar. ¹⁷Así ha dicho YHVH: En esto conocerás que yo soy YHVH: Con la vara que tengo en mi mano golpearé las aguas del Nilo, y éstas se convertirán en sangre. ¹⁸Los peces que hay en el Nilo morirán. El Nilo apestará, y los egipcios tendrán asco de beber agua del Nilo.’ ”

¹⁹YHVH dijo también a Moisés: “Di a Aharón: ‘Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus canales, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de agua; y ellas se convertirán en sangre.’ Habrá sangre en toda la tierra de Egipto, hasta en los baldes de madera y en las vasijas de piedra.”

²⁰Moisés y Aharón hicieron como les mandó YHVH. Alzó la vara y golpeó las aguas del Nilo en presencia del faraón y de sus servidores, y todas las aguas del Nilo se convirtieron en sangre. ²¹Los peces que había en el Nilo murieron. Y el Nilo apestaba de modo que los egipcios no podían beber de él. Hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

²²Pero los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos, y el corazón del faraón se endureció y no los escuchó, tal como YHVH lo había dicho.

²³Después se volvió el faraón y entró en su palacio y no quiso prestar más atención al asunto. ²⁴Y todos los egipcios hicieron pozos alrededor del Nilo para beber, porque no podían beber las aguas del Nilo.

Segunda plaga: Las ranas

²⁵Pasaron siete días después que YHVH golpeó el Nilo.

8 Entonces YHVH dijo a Moisés: “Vé al faraón y dile que YHVH ha dicho así: ‘Deja ir a mi pueblo para que me sirva. ²Y si rehúsas dejarlo ir, yo castigaré todo tu territorio con una plaga de ranas. ³El Nilo se llenará de ranas, las cuales subirán y entrarán en tu palacio, en tu dormitorio y sobre tu cama. Entrarán en las casas de tus servidores y de tu pueblo. Entrarán en tus hornos y en tus bateas. ⁴Las ranas subirán sobre ti, sobre tu pueblo y sobre todos tus servidores.’ ”

⁵YHVH dijo también a Moisés: “Di a Aharón: ‘Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, sobre los canales y sobre los estanques; y haz subir ranas sobre la tierra de Egipto.’ ”

⁶Entonces Aharón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto. ⁷Pero los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.

⁸Entonces el faraón llamó a Moisés y a Aharón, y les dijo:

—Rogad a YHVH para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios a YHVH.

⁹Y Moisés dijo al faraón:

—Dígnate indicarme cuándo he de rogar por ti, por tus servidores y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y solamente queden en el Nilo.

¹⁰Y él dijo:

—Mañana.

Y Moisés respondió:

—Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay otro como YHVH nuestro Dios. ¹¹Las ranas se irán de ti, de tus casas, de tus servidores y de tu pueblo, y sólo quedarán en el Nilo.

¹²Entonces salieron Moisés y Aharón de la presencia del faraón. Y Moisés clamó a YHVH por el asunto de las ranas que había mandado sobre el faraón.

¹³YHVH hizo conforme a la palabra de Moisés. Murieron las ranas de las casas, de los patios y de los campos. ¹⁴Las juntaron en muchos montones, y la tierra apestaba. ¹⁵Pero viendo el faraón que le habían dado alivio, endureció su corazón y no los escuchó, tal como YHVH lo había dicho.

Tercera plaga: Los piojos

¹⁶Entonces YHVH dijo a Moisés: “Di a Aharón: ‘Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra para que se convierta en piojos en toda la tierra de Egipto.’ ”

¹⁷Ellos lo hicieron así. Aharón extendió su mano con su vara y golpeó el polvo de la tierra, el cual se convirtió en piojos, tanto sobre los hombres como sobre los animales. Todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos en toda la tierra de Egipto.

¹⁸Los magos también intentaron hacer piojos con sus encantamientos, pero no pudieron. Había piojos tanto en los hombres como en los animales.

¹⁹Entonces los magos dijeron al faraón:

—¡Esto es el dedo de Dios!

Pero el corazón del faraón se endureció y no los escuchó, tal como YHVH lo había dicho.

Cuarta plaga: Las moscas

²⁰YHVH dijo a Moisés: “Levántate muy de mañana, preséntate ante el faraón cuando él salga al río y dile que YHVH ha dicho así: ‘Deja ir a mi pueblo para que me sirva. ²¹Porque si no dejas ir a mi pueblo, yo enviaré una nube de moscas sobre ti y sobre tus servidores, sobre tu pueblo y dentro de tus casas. Y las casas de los egipcios se llenarán de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén. ²²Pero el mismo día yo excluiré la tierra de Goshén donde habita mi pueblo, para que no vaya allí la nube de moscas, para que sepas que yo, YHVH, estoy en medio de la tierra. ²³Yo haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana tendrá lugar esta señal.’ ”

²⁴YHVH lo hizo así. Vino una densa nube de moscas sobre el palacio del faraón, sobre las casas de sus servidores y sobre toda la tierra de Egipto. La tierra quedó devastada a causa de ellas.

²⁵Entonces el faraón llamó a Moisés y a Aharón, y les dijo:

—Id, ofreced sacrificios a vuestro Dios, dentro del país.

²⁶Moisés respondió:

—No conviene que lo hagamos así, porque ofreceríamos como sacrificio a YHVH lo que es una abominación a los egipcios. Si ofrecemos como sacrificio en presencia de los egipcios de lo que para ellos es una abominación, ¿no nos apedrearían? ²⁷Iremos a tres días de camino por el desierto y ofreceremos sacrificios a YHVH, según él nos diga.

²⁸El faraón dijo:

—Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a YHVH vuestro Dios en el desierto, con tal que no os vayáis demasiado lejos. Orad por mí.

²⁹Respondió Moisés:

—Al salir de tu presencia rogaré a YHVH, y él hará que mañana la nube de moscas se aparte del faraón, de sus servidores y de su pueblo, con tal que el faraón no se vuelva a burlar, no dejando ir al pueblo para ofrecer sacrificios a YHVH.

³⁰Entonces Moisés salió de la presencia del faraón y oró a YHVH, ³¹y YHVH hizo conforme a la palabra de Moisés, y apartó del faraón, de sus servidores y de su pueblo la nube de moscas, sin que quedara una sola. ³²Pero el faraón endureció también esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo.

Quinta plaga: La peste

9 Entonces YHVH dijo a Moisés: “Vé al faraón y dile que YHVH, el Dios de los hebreos, ha dicho así: ‘Deja ir a mi pueblo para que me sirva. ²Porque si rehúas dejarlos ir y los sigues deteniendo, ³la mano de YHVH traerá una terrible peste sobre tu ganado que está en el campo: Caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas. ⁴Pero YHVH hará distinción entre el ganado de Israel y el de Egipto, de modo que no muera nada de todo lo que pertenece a los hijos de Israel.’ ”

⁵YHVH fijó un plazo diciendo: “Mañana YHVH hará esto en el país.”

⁶Al día siguiente YHVH hizo esto, y murió todo el ganado de Egipto. Pero del ganado de los hijos de Israel no murió ni un solo animal.

⁷El faraón envió observadores y vio que del ganado de los hijos de Israel no había muerto ni un solo animal. Pero el corazón del faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

Sexta plaga: Las úlceras

⁸YHVH dijo a Moisés y a Aharón: “Tomad puñados de hollín de un horno, y que Moisés lo esparza hacia el cielo en presencia del faraón. ⁹El hollín se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y ocasionará sarpullido que producirá úlceras, tanto en los hombres como en los animales en toda la tierra de Egipto.”

¹⁰Tomaron, pues, el hollín del horno y se pusieron de pie delante del faraón. Moisés lo esparció hacia el cielo, y éste se convirtió en sarpullido que producía úlceras, tanto en los

hombres como en los animales. ¹¹Y los magos no podían estar en presencia de Moisés por causa de las úlceras, como todos los egipcios.

¹²Pero YHVH endureció el corazón del faraón. Y éste no los escuchó, tal como YHVH lo había dicho a Moisés.

Séptima plaga: El granizo

¹³Entonces YHVH dijo a Moisés: “Levántate muy de mañana, preséntate delante del faraón, y dile que YHVH, el Dios de los hebreos, dice así: ‘Deja ir a mi pueblo para que me sirva. ¹⁴Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas sobre ti, sobre tus servidores y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra. ¹⁵Porque hasta ahora yo podría haber extendido mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con una plaga tal que ya habrías sido eliminado de la tierra. ¹⁶Pero por esto mismo te he mantenido en pie, para mostrarte mi poder y para dar a conocer mi Nombre sobre toda la tierra. ¹⁷¿Todavía te insolentas contra mi pueblo para no dejarlos ir? ¹⁸Mañana a estas horas yo haré caer granizo tan pesado, como nunca lo hubo en Egipto desde el día en que fue fundado, hasta ahora. ¹⁹Ordena, pues, que recojan tu ganado y todo lo que tienes en el campo, en un lugar seguro; porque el granizo caerá sobre todo hombre o animal que se halle en el campo y que no haya sido recogido en casa, y morirá.’ ”

²⁰De los servidores del faraón, el que temió la palabra de YHVH hizo que sus criados y su ganado huyeran a casa. ²¹Pero los que no tomaron en serio la palabra de YHVH dejaron a sus criados y sus ganados en el campo.

²²YHVH dijo a Moisés: “Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo sobre toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los animales y sobre toda la hierba del campo en la tierra de Egipto.”

²³Moisés extendió su vara hacia el cielo, y YHVH envió truenos y granizo. El fuego se descargó sobre la tierra, y YHVH hizo llover granizo sobre toda la tierra de Egipto. ²⁴Hubo, pues, granizo y fuego centelleante mezclado con el granizo, y era tan pesado que nunca lo hubo como aquél en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser nación. ²⁵En toda la tierra de Egipto el granizo destruyó todo lo que estaba en el campo, y destrozó todos los árboles del campo. ²⁶Sólo en la tierra de Goshén, donde habitaban los hijos de Israel, no cayó granizo.

²⁷Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y a Aharón y les dijo:

—He pecado esta vez. YHVH es justo; y yo y mi pueblo somos los malvados.

²⁸Rogad a YHVH para que cesen los truenos de Dios y el granizo; y yo os dejaré ir, y vosotros no os detendréis más.

²⁹Moisés le respondió:

—Al salir yo de la ciudad extenderé mis manos a YHVH, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es de YHVH. ³⁰Pero yo sé que ni tú ni tus servidores teméis todavía la presencia de YHVH Dios.

³¹El lino y la cebada fueron destruidos; porque la cebada estaba en espiga y el lino en flor. ³²Pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, pues eran tardíos.

³³Después de haber salido de la presencia del faraón y de la ciudad, Moisés extendió sus manos a YHVH, y cesaron los truenos y el granizo. Y no cayó más lluvia sobre la tierra.

³⁴Entonces, al ver que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, el faraón volvió a pecar. Tanto él como sus servidores endurecieron su corazón. ³⁵El corazón del faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como YHVH lo había dicho por medio de Moisés.

Octava plaga: La langosta

10 YHVH dijo a Moisés: “Vé al faraón, porque yo he endurecido su corazón y el corazón de sus servidores para manifestar entre ellos estas señales mías, ²y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, las señales que yo hice en medio de ellos, para que sepáis que yo soy YHVH.”

³Entonces Moisés y Aharón fueron al faraón y le dijeron:

—YHVH, el Dios de los hebreos, ha dicho así: “¿Hasta cuándo rehusarás humillarte ante mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirva. ⁴Si rehúas dejarlo ir, mañana yo traeré la langosta a tu territorio, ⁵y cubrirá la superficie de la tierra, de modo que ésta no pueda verse. Ella devorará el resto que ha escapado, lo que os ha quedado del granizo. Devorará también todos los árboles que crecen en el campo. ⁶Llenará tus casas, las casas de tus servidores y las casas de todos los egipcios, como nunca vieron tus padres ni tus abuelos desde que existieron sobre la tierra, hasta el día de hoy.”

Moisés dio media vuelta y salió de la presencia del faraón. ⁷Entonces los servidores del faraón le dijeron:

—¿Hasta cuándo ha de sernos éste una trampa? Deja ir a esos hombres para que sirvan a YHVH su Dios. ¿Todavía no te das cuenta de que Egipto está destruido?

⁸Moisés y Aharón volvieron a ser traídos ante el faraón, quien les dijo:

—Id y servid a YHVH vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?

⁹Moisés respondió:

—Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros ancianos, con nuestros hijos y con nuestras hijas. Hemos de ir con nuestras ovejas y con nuestras vacas, porque tendremos una fiesta de YHVH.

¹⁰Y él les dijo:

—¡Sea YHVH con vosotros, si yo os dejo ir a vosotros y a vuestros niños! ¡Ved cómo vuestras malas intenciones están a la vista! ¹¹¡No será así! Id vosotros los varones y servid a YHVH, pues esto es lo que vosotros habéis pedido.

Y los echaron de la presencia del faraón.

¹²Entonces YHVH dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para que la langosta suba sobre la tierra de Egipto. Ella devorará toda la hierba de la tierra y todo lo que ha dejado el granizo.”

¹³Moisés extendió su vara sobre la tierra de Egipto y YHVH trajo un viento del oriente sobre el país, todo aquel día y toda aquella noche.

Al amanecer, el viento del oriente trajo la langosta. ¹⁴Esta subió sobre toda la tierra de Egipto y se posó muy densamente en todos los rincones del país. Nunca antes hubo tal plaga de langosta, ni la habrá después. ¹⁵Cubrieron la superficie de toda la tierra, de modo que la tierra se oscureció. Devoraron toda la hierba de la tierra y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo. En toda la tierra de Egipto no quedó nada verde, ni en los árboles ni en la hierba del campo.

¹⁶Entonces el faraón hizo llamar apresuradamente a Moisés y a Aharón, y les dijo:

—He pecado contra YHVH vuestro Dios y contra vosotros. ¹⁷Pero os ruego que perdones mi pecado sólo una vez más y rogad a YHVH vuestro Dios para que él aparte de mí también esta vez esta plaga mortal.

¹⁸Moisés salió de la presencia del faraón y oró a YHVH, ¹⁹y YHVH hizo soplar un fortísimo viento del occidente que llevó la langosta y la arrojó al Mar Rojo. Ni una sola langosta quedó en todo el territorio de Egipto. ²⁰Pero YHVH endureció el corazón del faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

Novena plaga: Las tinieblas

²¹YHVH dijo a Moisés: “Extiende tu mano hacia el cielo para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tinieblas que hasta puedan ser palpadas.”

Moisés extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas por toda la tierra de Egipto, durante tres días. ²³No se podían ver unos a otros, ni nadie se movió de su lugar durante tres días. Pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus moradas.

²⁴Luego el faraón hizo llamar a Moisés y le dijo:

—Id y servid a YHVH. Vayan también vuestros niños con vosotros. Sólo que sean dejadas vuestras ovejas y vuestras vacas.

²⁵Moisés respondió:

—Entonces tú nos tendrás que dar animales para sacrificar y ofrecer en holocausto a YHVH nuestro Dios. ²⁶¡También nuestro ganado irá con nosotros! No quedará ni una pezuña de ellos, porque de ellos hemos de tomar para servir a YHVH nuestro Dios. No sabemos con qué hemos de servir a YHVH, hasta que lleguemos allá.

²⁷Pero YHVH endureció el corazón del faraón, y no quiso dejarlos ir. ²⁸Y el faraón dijo a Moisés:

—¡Retírate de mi presencia! ¡Guárdate de volver a ver mi cara; porque el día en que veas mi cara, morirás!

²⁹Y Moisés respondió:

—Bien has dicho. Jamás volveré a ver tu cara.

Anuncio de la décima y última plaga

11 YHVH dijo a Moisés: “Traeré una sola plaga más sobre el faraón y sobre Egipto. Después de esto, él os dejará ir de aquí. Cuando os deje ir, él os echará de aquí por completo. ²Habla, pues, al pueblo para que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y de oro.”

³YHVH dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios. El mismo Moisés era considerado como un gran hombre en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los servidores del faraón, como a los ojos del pueblo.

⁴Entonces dijo Moisés:

—Así ha dicho YHVH: “Como a la media noche yo pasaré por en medio de Egipto. ⁵Y todo primogénito en la tierra de Egipto morirá, desde el primogénito del faraón que se

sienta en su trono, hasta el primogénito de la esclava que está detrás del molino, y todo primerizo del ganado.

⁶“Habrá un gran clamor en toda la tierra de Egipto, como nunca lo hubo ni lo habrá. ⁷Pero entre todos los hijos de Israel ni un perro les ladrará, ni a los hombres ni a los animales, para que sepáis que el Señor hace distinción entre los egipcios y los hijos de Israel.”

⁸—Entonces vendrán a mí todos estos tus servidores, y postrados delante de mí, dirán: “Sal tú, y todo el pueblo que te sigue.” Y después de esto, yo saldré.

Salió muy enojado de la presencia del faraón, ⁹y YHVH dijo a Moisés: “El faraón no os escuchará, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.”

¹⁰Moisés y Aharón hicieron todos estos prodigios delante del faraón. Pero YHVH endureció el corazón del faraón, y éste no dejó ir de su tierra a los hijos de Israel.

La Pascua de liberación

12 YHVH habló a Moisés y a Aharón en la tierra de Egipto, diciendo: ²“Este mes os será el primero de los meses del año. ³Hablad a toda la congregación de Israel diciendo que el 10 de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia. ⁴Si la familia es demasiado pequeña como para comer el cordero, entonces lo compartirán él y su vecino de la casa de al lado, de acuerdo con el número de las personas. Según la cantidad que ha de comer cada uno, repartiréis el cordero.

⁵“El cordero será sin defecto, macho de un año; tomaréis un cordero o un cabrito.

⁶“Lo habréis de guardar hasta el día 14 de este mes, cuando lo degollará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.

⁷“Tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer.

⁸“En la misma noche comerán la carne, asada al fuego. La comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas. ⁹No comeréis del cordero nada crudo ni cocido en agua, sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas. ¹⁰Nada dejaréis de él hasta la mañana. Lo que quede hasta la mañana habréis de quemarlo en el fuego. ¹¹Así lo habréis de comer: Con vuestros cintos ceñidos, puestas las sandalias en vuestros pies y con vuestro bastón en la mano. Lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de YHVH.

¹²“La misma noche yo pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como del ganado. Así ejecutaré actos justicieros contra todos los dioses de Egipto. Yo, YHVH.

¹³“La sangre os servirá de señal en las casas donde estéis. Yo veré la sangre, y en cuanto a vosotros pasaré de largo y cuando castigue la tierra de Egipto, no habrá en vosotros ninguna plaga para destruirlos.

¹⁴“Habréis de conmemorar este día. Lo habréis de celebrar como fiesta a YHVH, a través de vuestras generaciones. Lo celebraréis como estatuto perpetuo. ¹⁵Siete días comeréis panes sin levadura. El primer día eliminaréis de vuestras casas la levadura, porque cualquiera que coma algo con levadura desde el primer día hasta el séptimo, esa persona será excluida de Israel.

¹⁶“El primer día habrá asamblea sagrada. También en el séptimo día habrá asamblea sagrada. Ningún trabajo haréis en ellos, excepto la preparación de lo que cada uno haya de

comer. Sólo eso podréis hacer. ¹⁷Guardaréis la fiesta de los panes sin levadura porque en este mismo día habré sacado vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Por tanto, guardaréis este día como estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones.

¹⁸“Comeréis panes sin levadura en el mes primero, desde el atardecer del día 14 del mes hasta el atardecer del día 21 del mes. ¹⁹Durante siete no se hallará en vuestras casas nada que tenga levadura. Cualquiera que coma algo con levadura, sea forastero o natural de la tierra, esa persona será excluida de la congregación de Israel. ²⁰No comeréis ninguna cosa con levadura. En todo lugar donde habitéis comeréis panes sin levadura.”

²¹Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: “Sacad y tomad del rebaño para vuestras familias, y sacrificad el cordero pascual.

²²“Tomad luego un manojo de hisopo y empapadlo en la sangre que está en la vasija, y untad el dintel y los postes de la puerta con la parte de la sangre que está en la vasija.

“Ninguno de vosotros salga de la puerta de su casa hasta la mañana. ²³Porque YHVH pasará matando a los egipcios, y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará de largo aquella puerta y no dejará entrar en vuestras casas al destructor para matar.

²⁴“Guardaréis estas palabras como ley para vosotros y para vuestros hijos, para siempre. ²⁵Cuando hayáis entrado en la tierra que YHVH os dará, como prometió, guardaréis este rito. ²⁶Y cuando os pregunten vuestros hijos, ‘¿qué significa este rito para vosotros?’ ²⁷vosotros les responderéis: ‘Este es el sacrificio de la Pascua de YHVH, quien pasó de largo las casas de los hijos de Israel cuando mató a los egipcios y libró nuestras casas.’ ”

Entonces el pueblo se inclinó y adoró. ²⁸Los hijos de Israel fueron e hicieron como YHVH había mandado a Moisés y a Aharón, así lo hicieron.

Décima plaga: Mueren los primogénitos

²⁹Aconteció que a la medianoche YHVH mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba en el trono, hasta el primogénito del preso que estaba en la mazmorra, y todo primerizo del ganado.

³⁰Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

³¹Entonces el faraón hizo llamar a Moisés y a Aharón de noche, y les dijo:

—¡Levantaos y salid de en medio de mi pueblo, vosotros y los hijos de Israel! Id, servid a YHVH, como habéis dicho. ³²Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, y váyanse. Y bendecidme a mí también.

Los hijos de Israel salen de Egipto

³³Los egipcios apremiaban al pueblo apresurándose a echarlos del país, porque decían:

—¡Todos seremos muertos!

³⁴La gente llevaba sobre sus hombros la masa que aún no tenía levadura y sus bateas envueltas en sus mantos. ³⁵Los hijos de Israel hicieron también conforme al mandato de Moisés, y pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y vestidos. ³⁶YHVH dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios quienes les dieron lo que pidieron. Así despojaron a los egipcios.

³⁷Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramsés a Sukót, unos 600.000 hombres de a pie, sin contar los niños. ³⁸También fue con ellos una gran multitud de toda clase de gente, y sus ovejas y ganado en gran número.

³⁹De la masa que habían sacado de Egipto, cocieron panes sin levadura, porque no le habían puesto levadura. Ya que cuando fueron echados de Egipto no pudieron detenerse ni para preparar comida.

⁴⁰El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de 430 años. ⁴¹Pasados los 430 años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los ejércitos de YHVH.

⁴²Esta es noche de guardar en honor de YHVH, por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Todos los hijos de Israel, a través de sus generaciones, deben guardar esta noche en honor de YHVH.

Instrucciones para la Pascua

⁴³YHVH dijo a Moisés y a Aharón: “Este es el estatuto acerca de la Pascua: Ningún extranjero comerá de ella. ⁴⁴Pero todo esclavo que alguien haya comprado por dinero comerá de ella después que lo hayas circuncidado. ⁴⁵El que es extranjero y mercenario no la comerá.

⁴⁶“Será comida en una casa; no llevarás de aquella carne fuera de la casa. Tampoco quebraréis ninguno de sus huesos.

⁴⁷“Toda la congregación de Israel la celebrará. ⁴⁸Si algún extranjero que reside entre vosotros quisiera celebrar la Pascua de YHVH, que sea circuncidado todo varón de su familia. Entonces podrá celebrarla, y será como el natural de la tierra. Pero ningún incircunciso comerá de ella. ⁴⁹La misma instructiva será para el natural y para el extranjero que viva entre vosotros.”

⁵⁰Así lo hicieron todos los hijos de Israel. Tal como lo mandó YHVH a Moisés y a Aharón, así lo hicieron. ⁵¹Y sucedió que aquel mismo día YHVH sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel por sus ejércitos.

13 YHVH habló a Moisés diciendo: ²“Conságrame todo primogénito; todo el que abre la matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, es mío.”

³Moisés dijo al pueblo: “Conmemorad este día en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de esclavitud; porque YHVH os ha sacado de aquí con mano poderosa. Por eso no comeréis nada que tenga levadura.

⁴“Vosotros salís hoy en el mes de Aviv. ⁵Y cuando YHVH te haya llevado a la tierra de los cananeos, heteos, amorreos y jebuseos, la cual juró a tus padres que te daría, una tierra que fluye leche y miel, celebraréis este rito en este mes. ⁶Durante siete días comeréis panes sin levadura, y el séptimo día será fiesta para YHVH. ⁷Durante siete días se comerá panes sin levadura, y no se verá en ti nada leudado ni levadura en todo tu territorio.

⁸“Aquel día se lo contarás a tu hijo diciendo: ‘Esto se hace con motivo de lo que YHVH hizo conmigo cuando salí de Egipto.

⁹“Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la instructiva de YHVH esté en tu boca, porque con mano poderosa YHVH te sacó de Egipto. ¹⁰Por tanto, guardarás esta ordenanza en el tiempo fijado, de año en año.”

Consagración de los primogénitos

¹¹Cuando YHVH te haya introducido en la tierra de los cananeos, y te la haya dado como te juró a ti y a tus padres, ¹²apartarás para YHVH todo primogénito que abre la matriz, y también todo primerizo de las crías de tus animales; los machos serán de YHVH.

¹³Rescatarás con un cordero todo primogénito de asno; y si no lo rescatas, romperás su nuca. También rescatarás todo primogénito de entre tus hijos.

¹⁴Cuando mañana te pregunte tu hijo: “¿Qué es esto?”, le dirás: “Con mano poderosa YHVH nos sacó de Egipto, de la casa de esclavitud. ¹⁵Cuando el faraón se endureció para no dejarnos ir, YHVH mató en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito del hombre hasta el primerizo del animal. Por esta razón yo ofrezco en sacrificio a YHVH todo primerizo macho que abre la matriz y rescato a todo primogénito de mis hijos.”

¹⁶Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, ya que YHVH nos sacó de Egipto con mano poderosa.

Rumbo a la Tierra Prometida

¹⁷Cuando el faraón dejó ir al pueblo, Dios no los guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto. Porque dijo YHVH: “No sea que al enfrentarse con la guerra el pueblo cambie de parecer y se vuelva a Egipto.” ¹⁸Más bien, Dios hizo que el pueblo diese un rodeo por el camino del desierto hacia el Mar Rojo. Los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto armados.

¹⁹Moisés tomó también consigo los huesos de José, quien había hecho jurar a los hijos de Israel diciendo: “Ciertamente, Dios os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos con vosotros.”

²⁰Salieron de Sukót y acamparon en Etam, al borde del desierto. ²¹YHVH iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que pudieran caminar tanto de día como de noche. ²²La columna de nube nunca se apartó de día de delante del pueblo, ni la columna de fuego de noche.

El paso del Mar Rojo

14 YHVH habló a Moisés diciendo: ²⁴“Di a los hijos de Israel que se den la vuelta y acampen cerca de Pi-hajirót, entre Migdol y el mar, frente a Baal-zefón. Acamparéis en el lado opuesto, junto al mar. ³Entonces el faraón dirá de los hijos de Israel: ‘Andan errantes por la tierra; el desierto les cierra el paso.’

⁴“Yo endureceré el corazón del faraón para que os persiga. Pero yo mostraré mi gloria en el faraón y en todo su ejército, y los egipcios sabrán que yo soy YHVH.”

Ellos lo hicieron así. ⁵Y cuando le informaron al rey de Egipto que el pueblo huía, el corazón del faraón y de sus servidores se volvió contra el pueblo, y dijeron:

—¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva?

⁶Unció su carro y tomó consigo a su gente. ⁷Tomó 600 carros escogidos y todos los demás carros de Egipto con los oficiales que estaban al frente de todos ellos.

⁸YHVH endureció el corazón del faraón rey de Egipto, y él persiguió a los hijos de Israel; pero éstos salieron osadamente. ⁹Los egipcios los persiguieron con toda la caballería, los carros del faraón, sus jinetes y su ejército. Y los alcanzaron mientras acampaban junto al mar, al lado de Pi-hajirót, frente a Baal-zefón.

¹⁰Cuando el faraón se había acercado, los hijos de Israel alzaron los ojos y vieron que los egipcios venían tras ellos. Entonces los hijos de Israel temieron muchísimo y clamaron a YHVH. ¹¹Y dijeron a Moisés:

—¿Acaso no había sepulcros en Egipto que nos has sacado para morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto de sacarnos de Egipto? ¹²¿No es esto lo que te hablamos en Egipto diciendo, “déjanos solos para que sirvamos a los egipcios”? ¡Mejor nos habría sido servir a los egipcios que morir en el desierto!

¹³Y Moisés respondió al pueblo:

—¡No temáis! Estad firmes y veréis la liberación que YHVH hará a vuestro favor. A los egipcios que ahora veis, nunca más los volveréis a ver. ¹⁴YHVH combatirá por vosotros, y vosotros quedaréis en silencio.

¹⁵Entonces YHVH dijo a Moisés:

—¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. ¹⁶Y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo para que los hijos de Israel pasen por en medio del mar, en seco. ¹⁷Y yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren detrás de ellos, y mostraré mi gloria en el faraón y en todo su ejército, en sus carros y en sus jinetes. ¹⁸Y los egipcios sabrán que yo soy YHVH, cuando yo muestre mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes.

¹⁹Entonces el ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se trasladó e iba detrás de ellos. Asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se trasladó y se puso detrás de ellos, ²⁰y se colocó entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel, constituyendo nube de oscuridad y alumbraba la noche. En toda aquella noche no se acercaron los unos a los otros.

²¹Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y YHVH hizo que éste se retirase con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara, quedando las aguas divididas. ²²Y los hijos de Israel entraron en medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

²³Los egipcios los persiguieron y entraron en el mar tras ellos con toda la caballería del faraón, sus carros y sus jinetes. ²⁴Y aconteció que a eso de la vigilia de la mañana, YHVH miró hacia el ejército de los egipcios desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión en el ejército de los egipcios. ²⁵Removió las ruedas de sus carros de modo que se desplazaban pesadamente.

Entonces los egipcios dijeron:

—¡Huyamos de delante de Israel, porque YHVH combate por ellos contra los egipcios!

²⁶Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus jinetes.

²⁷Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el agua volvió con toda su fuerza, de modo que los egipcios chocaban contra ellas cuando huían. Así precipitó YHVH a los egipcios en medio del mar. ²⁸Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes junto con todo el ejército del faraón que había entrado en el mar tras ellos. No quedó de ellos ni uno solo. ²⁹Pero los hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

³⁰Así libró YHVH aquel día a Israel de la mano de los egipcios. Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. ³¹Cuando Israel vio la gran hazaña que YHVH había realizado contra los egipcios, el pueblo temió a YHVH y creyó en él y en su siervo Moisés.

Cántico por la liberación

15 Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a YHVH, diciendo:

¡Cantaré a YHVH, pues se ha enaltecido grandemente!

¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!

²Yah es mi fortaleza y mi canción;
él ha sido mi salvación.

¡Este es mi Dios! Yo le alabaré.

¡El Dios de mi padre! A él ensalzaré.

³YHVH es un guerrero.

¡YHVH es su Nombre!

⁴Ha echado al mar los carros
Y el ejército del faraón.

Fueron hundidos en el Mar Rojo
sus mejores oficiales.

⁵Las aguas profundas los cubrieron;
descendieron como piedra a las profundidades.

⁶Tu diestra, oh YHVH,
ha sido majestuosa en poder.

Tu diestra, oh YHVH,
ha quebrantado al enemigo.

⁷Con la grandeza de tu poder
has destruido a los que se opusieron a ti.

Desataste tu furor,
y los consumió como a hojarasca.

⁸Por el soplo de tu aliento
se amontonaron las aguas.
Las olas se acumularon como dique;
las aguas profundas se congelaron
en medio del mar.

⁹Dijo el enemigo: “¡Perseguiré;
tomaré prisioneros y repartiré botín.
Mi alma se saciará de ellos;
desenvainaré mi espada
y mi mano los desalojará.”

¹⁰Pero tú soplaste con tu aliento
y el mar los cubrió.
Se hundieron como plomo
en las impetuosas aguas.

¹¹¡Quién como tú, YHVH, entre los dioses!
¡Quién como tú,
majestuoso en santidad,
temible en hazañas dignas de alabanza,
hacedor de maravillas!

¹²Extendiste tu diestra,
y la tierra los tragó.

¹³En tu misericordia guías
a este pueblo que has redimido,
y con tu poder lo llevas a su santa morada.

¹⁴Los pueblos lo oyen y tiemblan;
la angustia se apodera de los filisteos.

¹⁵Entonces se aterrorizan los jefes de Edom;
los poderosos de Moab son presas del pánico;
y se abaten los habitantes de Canaán.

¹⁶Sobre ellos caen terror y espanto;
ante la grandeza de tu brazo
enmudecen como la piedra,
hasta que haya pasado tu pueblo, oh YHVH;
hasta que haya pasado este pueblo que has adquirido.

¹⁷Tú los introducirás y los plantarás
en el monte de tu heredad,
en el lugar que has preparado
como tu morada, oh YHVH,
en el santuario que establecieron tus manos, oh Señor.

¹⁸¡YHVH reinará por la eternidad y para siempre!

¹⁹Cuando la caballería del faraón entró en el mar con sus carros y jinetes, YHVH volvió a traer las aguas del mar sobre ellos, mientras que los hijos de Israel caminaron en seco en medio del mar. ²⁰Entonces la profetisa Miriam, hermana de Aharón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron detrás de ella con panderos y danzas. ²¹Y Miriam les dirigía diciendo:

¡Cantad a YHVH,
pues se ha enaltecido grandemente!
¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!

Las aguas de Mara son hechas dulces

²²Moisés hizo que Israel partiese del Mar Rojo, y ellos se dirigieron al desierto de Shur. Caminaron tres días por el desierto, sin hallar agua, ²³y llegaron a Mara. Pero no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Por eso pusieron al lugar el nombre de Mara. ²⁴Entonces el pueblo murmuró contra Moisés diciendo:

—¿Qué hemos de beber?

²⁵Moisés clamó a YHVH, y YHVH le mostró un árbol. Cuando él arrojó el árbol dentro de las aguas, las aguas se volvieron dulces. Allí dio al pueblo leyes y decretos. Allí los probó ²⁶diciéndole:

—Si escuchas atentamente la voz de YHVH tu Dios y haces lo recto ante sus ojos; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy YHVH tu sanador.

Dios les da codornices y maná

²⁷Llegaron a Elim, donde había doce manantiales de aguas y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

16 Toda la congregación de los hijos de Israel partió de Elim y llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, el día 15 del mes segundo después de salir de la tierra de Egipto. ²Entonces toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aharón en el desierto. ³Los hijos de Israel les decían:

—¡Ojalá YHVH nos hubiera hecho morir en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

⁴Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Yo haré llover para vosotros pan del cielo. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día; así lo pondré a prueba, si anda en mi instructiva o no. ⁵Pero en el sexto día prepararán lo que han de llevar, que será el doble de lo que recogen cada día.

⁶Moisés y Aharón dijeron a todos los hijos de Israel:

—Al atardecer sabréis que YHVH os ha sacado de la tierra de Egipto. ⁷Y al amanecer veréis la gloria de YHVH, porque él ha oído vuestras murmuraciones contra YHVH. Pues, ¿qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?

⁸Añadió Moisés:

—YHVH os dará al atardecer carne para comer, y al amanecer pan hasta saciaros, porque YHVH ha oído vuestras murmuraciones contra él. Pues, ¿qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra YHVH.

⁹Moisés dijo a Aharón:

—Di a toda la congregación de los hijos de Israel: “Acercaos a la presencia de YHVH, pues él ha oído vuestras murmuraciones.”

¹⁰Y sucedió que mientras Aharón hablaba a toda la congregación de Israel, miraron hacia el desierto y vieron la gloria de YHVH que se apareció en la nube. ¹¹Y YHVH habló a Moisés diciendo:

¹²—Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Háblales diciendo: “Al atardecer comeréis carne, y al amanecer os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy YHVH vuestro Dios.”

¹³Al atardecer vinieron las codornices y cubrieron el campamento. Y al amanecer había una capa de rocío alrededor del campamento. ¹⁴Cuando se evaporó la capa de rocío, vieron que sobre la superficie del desierto había una sustancia menuda, escamosa y fina como la escarcha sobre la tierra. ¹⁵Al verla, los hijos de Israel se preguntaron unos a otros:

—¿Qué es esto? —Pues no sabían qué era—.

Entonces Moisés les dijo:

—Es el pan que YHVH os da para comer. ¹⁶Esto es lo que YHVH ha mandado: “Recoged de ello cada uno según lo que necesite para comer: Un gomer por persona. Cada uno recogerá según el número de las personas que están en su tienda.”

¹⁷Así lo hicieron los hijos de Israel; unos recogieron más, y otros menos. ¹⁸Lo midieron por gomer, y al que recogió mucho no le sobró, y al que recogió poco no le faltó. Cada uno recogió según lo que necesitaba para comer.

¹⁹Y Moisés les dijo:

—Ninguno guarde nada de ello hasta el día siguiente.

²⁰Pero no obedecieron a Moisés, sino que algunos guardaron algo para el día siguiente, pero crió gusanos y apestaba. Y Moisés se enojó contra ellos.

²¹Lo recogían cada mañana, cada uno según lo que necesitaba para comer. Y cuando el Sol calentaba, se derretía. ²²En el sexto día recogieron doble porción de alimento: Dos gomeres para cada uno. Todos los principales de la congregación fueron a Moisés y se lo hicieron saber. ²³Y él les dijo:

—Esto es lo que ha dicho YHVH: “Mañana es Shabat de reposo, el Shabat consagrado a YHVH. Lo que tengáis que hacer al horno, hacedlo hoy; y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo. Y todo lo que sobre dejadlo a un lado y guardadlo para mañana.”

²⁴Ellos lo guardaron para la mañana, según lo había mandado Moisés, y no apestó ni crió gusanos.

²⁵Y dijo Moisés:

—Comedlo hoy, porque es el Shabat de YHVH. Hoy no lo hallaréis en el campo.

²⁶Seis días lo recogeréis; pero el séptimo día es Shabat, en el cual no será hallado.

²⁷Aconteció que algunos del pueblo salieron para recoger en el séptimo día, y no hallaron nada. ²⁸Y YHVH dijo a Moisés:

—¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis instrucciones?
²⁹Mirad que YHVH os ha dado el Shabat, y por eso en el sexto día os da alimento para dos días. Permanezca cada uno en su lugar; nadie salga de allí en el séptimo día.

³⁰Así reposó el pueblo en el séptimo día.

El maná conservado como memorial

³¹La familia de Israel lo llamó “maná”. Era como semilla de cilantro, blanco; y su sabor era como galletas con miel.

³²Moisés dijo:

—Esto es lo que YHVH ha mandado: “Llenad un gomer de maná para que sea conservado para vuestras generaciones, a fin de que ellas vean el alimento que os di a comer en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto.”

³³Moisés también dijo a Aharón:

—Toma una vasija y pon en ella un gomer lleno de maná. Y colócala delante de YHVH para que sea conservado para vuestras generaciones.

³⁴Y Aharón la puso delante del Testimonio para que fuese conservado, como YHVH había mandado a Moisés.

³⁵Los hijos de Israel comieron el maná durante cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Canaán. ³⁶Un gomer es la décima parte de un efa.

Brota agua de la peña de Horeb

17 Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin para continuar sus etapas, según el mandato de YHVH. Y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiese. ²El pueblo disputó con Moisés diciendo:

—¡Danos agua para beber!

Moisés les dijo:

—¿Por qué disputáis conmigo? ¿Por qué ponéis a prueba a YHVH?

³Así que el pueblo sediento murmuró allí contra Moisés diciendo:

—¿Por qué nos trajiste de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?

⁴Moisés clamó a YHVH diciendo:

—¿Qué haré con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.

⁵YHVH respondió a Moisés:

—Pasa delante del pueblo y toma contigo a algunos de los ancianos de Israel. Toma también en tu mano la vara con que golpeaste el Nilo, y vé. ⁶Yo estaré delante de ti allí, sobre la peña de Horeb. Tú golpearás la peña, y saldrá de ella agua, y el pueblo beberá.

Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel, ⁷Y llamó el nombre de aquel lugar Masáh y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel y porque pusieron a prueba a YHVH diciendo: “¿Está YHVH entre nosotros, o no?”

Victoria de Israel sobre Amaleq

⁸Entonces vino Amaleq y combatió contra Israel en Refidim. ⁹Y Moisés dijo a Josué:

—Escoge algunos de nuestros hombres y sal a combatir contra Amaleq. Mañana yo estaré sobre la cima de la colina con la vara de Dios en mi mano.

¹⁰Josué hizo como le dijo Moisés y combatió contra Amaleq, mientras Moisés, Aharón y Jur subieron a la cumbre de la colina.

¹¹Sucedió que cuando Moisés alzaba su mano, Israel prevalecía; pero cuando bajaba su mano, prevalecía Amaleq. ¹²Ya las manos de Moisés estaban cansadas; por lo cual tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y él se sentó sobre ella. Aharón y Jur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro del otro lado. Así hubo firmeza en sus manos hasta que se puso el Sol. ¹³Y así derrotó Josué a Amaleq y a su pueblo, a filo de espada.

¹⁴Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Escribe esto en un libro como memorial, y di claramente a Josué que yo borraré del todo la memoria de Amaleq de debajo del cielo.

¹⁵Entonces edificó un altar y llamó su nombre YHVH-nisí. ¹⁶Y dijo:

—Por cuanto alzó la mano contra el trono de YHVH, YHVH tendrá guerra contra Amaleq de generación en generación.

Yitro visita a Moisés en Refidim

18 Yitro, sacerdote de Madián y suegro de Moisés, oyó todas las cosas que YHVH había hecho a favor de Moisés y de su pueblo Israel, y cómo YHVH había sacado a Israel de Egipto. ²Y Yitro, suegro de Moisés, tomó a Zipora, la mujer de Moisés, a quien éste había enviado; ³también tomó a sus dos hijos: El uno se llamaba Guershón porque Moisés había dicho: “Fui forastero en tierra extranjera.” ⁴El otro se llamaba Eliezer, porque había dicho: “El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada del faraón.”

⁵Yitro, suegro de Moisés, y la mujer de Moisés y sus hijos fueron a ver a Moisés en el desierto donde estaba el campamento, junto al monte de Dios. ⁶Y envió a decir a Moisés: “Yo, tu suegro Yitro, vengo a ti con tu mujer y con tus dos hijos.”

⁷Moisés salió a recibir a su suegro, se postró ante él y lo besó. Se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

⁸Moisés contó a su suegro todas las cosas que YHVH había hecho al faraón y a los egipcios a favor de Israel, los contratiempos que habían pasado en el camino, y cómo los había librado YHVH.

⁹Se alegró Yitro de todo el bien que YHVH había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios.

¹⁰Yitro dijo:

—¡Bendito sea YHVH que os libró de la mano de los egipcios y de la mano del faraón. El es quien libró al pueblo de la mano de los egipcios. ¹¹Ahora reconozco que YHVH es más grande que todos los dioses, porque castigó a aquellos que os trataron con arrogancia.

¹²Después, Yitro, suegro de Moisés, ofreció un holocausto y sacrificios a Dios. Aharón y todos los ancianos de Israel fueron a comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

Yitro asesora la elección de jueces

¹³Aconteció que al día siguiente Moisés se sentó para administrar justicia al pueblo. Y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la noche. ¹⁴Al ver el suegro de Moisés todo lo que él hacía por el pueblo, dijo:

—¿Qué es esto que haces por el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la noche?

¹⁵Moisés respondió a su suegro:

—Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. ¹⁶Cuando tienen cualquier asunto, vienen a mí. Yo juzgo entre uno y otro, y les hago conocer las leyes y las instrucciones de Dios.

¹⁷Entonces el suegro de Moisés le dijo:

—No está bien lo que haces. ¹⁸Te agotarás del todo, tú y también este pueblo que está contigo. El trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. ¹⁹Ahora, pues, escúchame; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Sé tú el portavoz del pueblo delante de Dios, y lleva los asuntos a Dios. ²⁰Enséñales las leyes y las instrucciones, y muéstrales el camino a seguir y lo que han de hacer. ²¹Pero selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Dios, hombres íntegros que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos delante de ellos como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, ²²para que juzguen al pueblo en todo tiempo. Todo asunto difícil lo traerán a ti; pero ellos juzgarán todo asunto menor. Así aliviarás la carga que hay sobre ti, haciendo que otros la compartan contigo. ²³Si haces esto, y Dios así te lo manda, tú podrás resistir; y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.

²⁴Moisés escuchó la voz de su suegro e hizo todo lo que él dijo. ²⁵Escogió Moisés hombres capaces de entre todo Israel y los puso al frente del pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez. ²⁶Ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo. Los asuntos difíciles los llevaban a Moisés, pero ellos se hacían cargo de todos los asuntos menores.

²⁷Entonces despidió Moisés a su suegro y lo encaminó a su tierra.

Dios confirma su Pacto en Sinaí

19 En el mes tercero después de la salida de los hijos de Israel de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí. ²Partieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí, e Israel acampó allí en el desierto ante el monte.

³Entonces Moisés subió para encontrarse con Dios, y YHVH lo llamó desde el monte diciendo: “Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: ⁴‘Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he levantado a vosotros sobre alas de águilas y os he traído a mí. ⁵Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi Pacto, seréis para mí especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la Tierra, ⁶y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa.’”

“Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”

⁷Entonces Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en su presencia todas estas palabras que YHVH le había mandado. ⁸Y todo el pueblo respondió a una y dijo:

—¡Haremos todo lo que YHVH ha dicho!

Y Moisés repitió a YHVH las palabras del pueblo.

⁹YHVH dijo a Moisés:

—Yo vendré a ti en una densa nube para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y te crea para siempre.

Y Moisés repitió a YHVH las palabras del pueblo.

¹⁰YHVH dijo a Moisés: “Vé al pueblo y santificalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos. ¹¹Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día YHVH descenderá sobre el Monte Sinaí a la vista de todo el pueblo. ¹²Tú señalarás un límite al pueblo, alrededor, diciendo: ‘Guardaos; no subáis al monte ni toquéis su límite. Cualquiera que toque el monte, morirá irremisiblemente. ¹³Nadie pondrá sus manos sobre él, porque ciertamente será apedreado o muerto a flechazos; sea animal u hombre, no vivirá. Sólo podrán subir al monte cuando el cuerno suene prolongadamente.’ ”

¹⁴Moisés descendió del monte al encuentro del pueblo y lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos. ¹⁵Entonces dijo al pueblo:

—Estad preparados para el tercer día. Absteneos de relaciones con mujer.

¹⁶Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte y un fuerte sonido de shofar. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

¹⁷Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. ¹⁸Todo el monte Sinaí humeaba, porque YHVH había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera. ¹⁹Mientras el sonido del shofar se intensificaba en extremo, Moisés hablaba y Dios le respondía con truenos.

²⁰YHVH descendió sobre el Monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces YHVH llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

²¹YHVH dijo a Moisés:

—Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver a YHVH y mueran muchos de ellos. ²²Santifíquense también los sacerdotes que se acercan a YHVH, no sea que YHVH acometa contra ellos.

²³Moisés dijo a YHVH:

—El pueblo no podrá subir al Monte Sinaí, porque tú nos has ordenado diciendo: “Señala límites al monte y santificalo.”

²⁴Y YHVH le dijo:

—Vé, descende y luego sube tú con Aharón. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a encontrarse con YHVH, no sea que él acometa contra ellos..

²⁵Entonces Moisés descendió al encuentro del pueblo y se lo dijo.

Los Diez Mandamientos

20 Dios habló todas estas palabras, diciendo: ²“Yo soy YHVH tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud:

³“No tendrás otros dioses delante de mí.

⁴“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁵No te postrarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy YHVH tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen. ⁶Pero hago misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

⁷“No tomarás en vano el Nombre de YHVH tu Dios, porque YHVH no dará por inocente al que tome su Nombre en vano.”

⁸“Acuérdate del día del Shabat para santificarlo. ⁹Seis días trabajarás y harás toda tu obra; ¹⁰pero el séptimo día será Shabat para YHVH tu Dios. No harás en él obra alguna ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas. ¹¹Porque en seis días hizo YHVH los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y cesó en el séptimo día. Por eso YHVH bendijo el día del Shabat, y lo santificó.

¹²“Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.

¹³“No cometerás homicidio.

¹⁴“No cometerás adulterio.

¹⁵“No robarás.

¹⁶“No darás falso testimonio contra tu prójimo.

¹⁷“No codiciarás la casa de tu prójimo: No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.”

El pueblo teme ante la voz de Dios

¹⁸Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido del shofar y el monte que humeaba.

Al ver esto, todos temblaron y se mantuvieron a distancia. ¹⁹Y dijeron a Moisés:

—Habla tú con nosotros, y escucharemos. No hable Dios con nosotros, no sea que muramos.

²⁰Y Moisés respondió al pueblo:

—No temáis, porque Dios ha venido para probaros, a fin de que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis.

²¹Entonces el pueblo se mantuvo a distancia, y Moisés se acercó a la densa oscuridad donde estaba Dios. ²²Y YHVH dijo a Moisés: “Así dirás a los hijos de Israel: ‘Vosotros habéis visto que he hablado desde los cielos con vosotros. ²³No os hagáis dioses de plata junto a mí; tampoco os hagáis dioses de oro.’”

Sobre la edificación de altares

²⁴“Harás para mí un altar de tierra, y sobre él sacrificarás tus holocaustos y ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas. En cualquier lugar donde yo haga recordar mi Nombre, vendré a ti y te bendeciré.

²⁵“Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas con piedras labradas; porque si alzas una herramienta sobre él, lo profanarás.

²⁶“Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no sea descubierta sobre él.

Sobre los esclavos hebreos

21 “Estos son los decretos que expondrás ante ellos:

²“Cuando compres un esclavo hebreo, seis años te servirá; pero al séptimo año saldrá libre, gratuitamente. ³Si entró solo, solo saldrá. Si tenía mujer, entonces su mujer saldrá con él. ⁴Si su amo le ha dado mujer, y ella le ha dado hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo. ⁵Y si él insiste en decir, ‘yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; no quiero salir libre’, ⁶entonces su amo lo acercará ante los jueces. Lo acercará a la puerta o al poste de la puerta y le horadará la oreja con una lezna. Y le servirá para siempre.

⁷“Cuando alguien venda a su hija como esclava, ésta no saldrá libre de la misma manera que suelen salir los esclavos varones. ⁸Si ella no agrada a su señor, quien la había destinado para sí mismo, él ha de permitir que ella sea rescatada. No tendrá derecho de venderla a un pueblo extranjero, por haberla decepcionado. ⁹Pero si la ha tomado para su hijo, hará con ella como se acostumbra hacer con las hijas. ¹⁰Si él toma para sí otra mujer, a la primera no le disminuirá su alimento, ni su vestido, ni su derecho conyugal. ¹¹Si no le provee estas tres cosas, entonces ella saldrá libre gratuitamente, sin pagar dinero.

Ofensas, compensaciones y penas

¹²“El que hiere a alguien causándole la muerte, morirá irremisiblemente. ¹³Pero si él no lo premeditó, sino que Dios permitió que cayera en sus manos, entonces yo te pondré el lugar al cual ha de huir. ¹⁴Pero si alguno se acalora contra su prójimo y lo mata con alevosía, lo quitarás de mi altar para que muera.

¹⁵“El que hiera a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente.

¹⁶“El que secuestre a una persona, sea que la venda o que ésta sea encontrada en su poder, morirá irremisiblemente.

¹⁷“El que maldiga a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente.

¹⁸“Cuando algunos hombres peleen y uno hiera con una piedra o con el puño, y éste no muera pero caiga en cama; ¹⁹si se levanta y anda afuera apoyado en su bastón, entonces el que le hirió será absuelto. Sólo le compensará por el tiempo que permanezca sentado y se hará cargo de su curación.

²⁰“Cuando alguien golpee a su esclavo o a su esclava con un palo, y muera en sus manos, sin falta será castigado. ²¹Pero si sobrevive uno o dos días no será castigado, porque es su propiedad.

²²“Cuando algunos hombres peleen y hieran a una mujer encinta y ésta aborte sin mayor daño, el culpable será multado de acuerdo con lo que le imponga el marido de la mujer y según lo que establezcan los jueces. ²³Pero si ocurre un daño mayor, entonces pagará vida por vida, ²⁴ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, ²⁵quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

²⁶“Cuando alguien hiera el ojo de su esclavo, o el ojo de su esclava y lo destruya, lo dejará ir libre en compensación por su ojo. ²⁷Si ocasiona la pérdida de un diente a su esclavo o un diente a su esclava, le dejará ir libre en compensación por su diente.

Muerte causada por animales

²⁸“Cuando un buey acornee a un hombre o a una mujer, y como consecuencia muera, el buey morirá apedreado y no se comerá su carne; pero su dueño será absuelto.

²⁹“Si el buey era corneador ayer y antes de ayer y a su dueño se le había advertido, pero no lo había guardado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey morirá apedreado, y también morirá el dueño.

³⁰“Si le es impuesta una multa, entonces dará en rescate de su vida cuanto le sea impuesto.

³¹“Si ha acorneado a un niño o a una niña, se hará con él conforme a este mismo decreto.

³²“Si el buey acornea a un esclavo o a una esclava, el dueño del buey dará 30 shequels de plata al dueño del esclavo, y el buey morirá apedreado.

Muerte ocasionada a animales

³³“Cuando alguien abre o cava un pozo y no lo cubre, y allí caiga un buey o un asno, ³⁴el dueño del pozo pagará a su dueño su valor en dinero; y el animal muerto será suyo.

³⁵“Cuando el buey de alguien hiera al buey de su prójimo, y muera, entonces venderán al buey vivo y se repartirán el dinero. También se repartirán el buey muerto.

³⁶Pero si se sabía que el buey era corneador ayer y antes de ayer y su dueño no lo había guardado, pagará buey por buey; y el buey muerto será suyo.

Leyes acerca de la restitución

22 “Cuando alguien robe un buey o una oveja y lo degüelle o venda, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja pagará cuatro ovejas.

²“Si un ladrón es hallado forzando una casa, y es herido y muere, no hay castigo. ³Pero si sucede después de salido el Sol, sí hay castigo. Al ladrón le corresponde hacer restitución, y si no tiene con qué, será vendido por lo que ha robado. ⁴Si lo robado es hallado vivo en su poder, sea buey, asno u oveja, pagará el doble.

⁵“Cuando alguien deje pastar su ganado en un campo o una viña y permita que su ganado pase a otro campo, pagará con lo mejor de su propio campo y con lo mejor de su viña.

⁶“Cuando un fuego se extienda y halle espinos, y sean destruidas las gavillas o la mies o un campo, el que prendió el fuego, sin falta pagará el daño del incendio.

⁷“Cuando alguien dé a su prójimo plata u objetos para que los guarde, y éstos sean robados de la casa del hombre: Si es hallado el ladrón, éste pagará el doble. ⁸Pero si no es hallado el ladrón, entonces se le hará comparecer al dueño de la casa ante los jueces para determinar si ha metido la mano en la propiedad de su prójimo.

⁹“Sobre todo asunto de posesión ilegal, sea respecto a buey, asno, vestido o cualquier propiedad perdida, si uno dice, ‘esto es mío’, la causa de ambos será llevada ante los jueces. Y aquel a quien los jueces declaren culpable pagará el doble a su prójimo.

¹⁰“Cuando alguien entregue a su prójimo un asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal para que lo guarde, y se muera, o se lastime, o sea robado sin que nadie lo vea,

¹¹tendrá lugar entre ambos un juramento ante YHWH, de que no ha metido la mano en la propiedad de su prójimo. El dueño aceptará su testimonio, y el otro no hará restitución.

¹²Pero si efectivamente le ha sido robado, él hará restitución a su dueño. ¹³Y si el animal fue despedazado, llevará al dueño la evidencia del animal despedazado; y no hará restitución.

¹⁴“Cuando alguien pida prestado un animal a su prójimo y sea lesionado o muerto en ausencia de su dueño, hará completa restitución. ¹⁵Pero si el dueño estuvo presente, no lo hará. Si el animal era alquilado, el valor de los daños están incluidos en el alquiler.

¹⁶“Cuando alguien seduzca a una mujer virgen no desposada y se acueste con ella, deberá pagar el precio matrimonial por ella y la tomará por mujer. ¹⁷Pero si el padre de ella rehúsa dársela, a pesar de ello él pagará en dinero el precio matrimonial.

Leyes diversas

¹⁸“No dejarás que vivan las brujas.

¹⁹“Cualquiera que tiene cópula con un animal morirá irremisiblemente.

²⁰“El que ofrece sacrificio a un dios que no sea YHWH, será anatema.

²¹“No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque también vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.

²²“No afligirás a ninguna viuda ni huérfano. ²³Porque si llegas a afligirle y él clama a mí, ciertamente oiré su clamor, ²⁴y mi furor se encenderá, y os mataré a espada. Y vuestras mujeres quedarán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

²⁵“Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te comportarás con él como usurero, ni le impondrás intereses. ²⁶Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás a la puesta del Sol. ²⁷Porque eso es su única cubierta; eso es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿Con qué más ha de dormir? Cuando él clame a mí, yo le oiré; porque soy misericordioso.

²⁸“No maldecirás a los jueces, ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

²⁹“No demorarás en presentar las primicias de tu cosecha ni de tu lagar.

“Me darás el primogénito de tus hijos. ³⁰Lo mismo harás con el de tus vacas y el de tus ovejas. Siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás.

³¹“Me seréis hombres santos. No comeréis la carne de un animal despedazado en el campo. A los perros se la echaréis.

Principios de bondad y honestidad

23 “No suscitarás rumores falsos, ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso.

²“No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito inclinándote a la mayoría para pervertir la causa. ³Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito.

⁴“Si encuentras extraviado el buey o el asno de tu enemigo, devuélveselo. ⁵Si ves caído debajo de su carga el asno del que te aborrece, no lo dejes abandonado. Ciertamente le ayudarás con él.

⁶“No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito. ⁷Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable.

⁸“No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven con claridad y pervierte las palabras de los justos.

⁹“No oprimirás al extranjero; pues vosotros sabéis cómo es el ánimo del extranjero, porque vosotros habéis sido extranjeros en la tierra de Egipto.

El Shabat y el año sabático

¹⁰“Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto. ¹¹Pero el séptimo lo dejarás sin cultivar y vacante, para que coman de ella los necesitados de tu pueblo, y para que de lo que quede coman también los animales del campo. Lo mismo harás con tu viña y con tu olivar.

¹²“Seis días te dedicarás a tus labores; pero en el séptimo día cesarás, para que descanse tu buey y tu asno y renueven fuerzas el hijo de tu sierva y el forastero.

¹³“Guardaréis todo lo que os he dicho.

“No mencionaréis los nombres de otros dioses, ni se los oiga en vuestros labios.

Las fiestas de peregrinación

¹⁴“Tres veces al año me celebrarás fiesta:

¹⁵“Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Aviv; porque en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

¹⁶“Guardarás también la fiesta de la siega y de los primeros frutos de lo que hayas sembrado en el campo.

“También guardarás la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido del campo el fruto de tus labores.

¹⁷“Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de YHWH el Señor.

Ofrendas y sacrificios

¹⁸“No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura.

“No quedará el sebo de mi ofrenda hasta la mañana.

¹⁹“Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de YHVH tu Dios.

“No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

Condiciones para la prosperidad

²⁰“Yo envío un ángel delante de ti para que te guarde en el camino y te lleve al lugar que yo he preparado. ²¹Guarda tu conducta delante de él y escucha su voz. No le resistas, porque él no perdonará vuestra rebelión, pues mi Nombre está en él. ²²Pero si en verdad escuchas su voz y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios. ²³Porque mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, y yo los destruiré. ²⁴No te inclinarás ante sus dioses ni les rendirás culto, ni harás como ellos hacen. Más bien, los destruirás del todo y romperás por completo sus piedras rituales. ²⁵Pero servirás a YHVH tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré las enfermedades de en medio de ti. ²⁶No habrá en tu tierra mujer que aborte ni mujer estéril. Al número de tus días yo daré plenitud.

²⁷“Yo enviaré mi terror delante de ti y traeré confusión a todo pueblo donde tú entres. Haré que todos tus enemigos huyan de delante de ti. ²⁸Yo enviaré delante de ti la avispa, la cual echará de tu presencia a los heveos, cananeos y heteos. ²⁹No los echaré de tu presencia en un solo año, para que la tierra no quede desolada ni se multipliquen contra ti las fieras del campo. ³⁰Poco a poco los echaré de tu presencia, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra. ³¹Yo estableceré tus fronteras desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río Eufrates. Yo entregaré en vuestra mano a los habitantes del país, y tú los echarás de tu presencia. ³²No harás pacto con ellos ni con sus dioses. ³³No habitarán en tu tierra; no sea que te hagan pecar contra mí. Porque si rindes culto a sus dioses, ciertamente ellos te harán tropezar.”

Confirmación del Pacto en Sinaí

24 Dios dijo a Moisés:

—Subid ante YHVH, tú, Aharón, Nadav, Abihú y setenta de los ancianos de Israel, y os postraréis a distancia. ²Luego se acercará Moisés solo a YHVH; pero no se acerquen ellos, ni suba el pueblo con él.

³Moisés fue y refirió al pueblo los decretos, y todo el pueblo respondió a una voz diciendo:

—Haremos todas las cosas que YHVH ha dicho.

⁴Moisés escribió todas las palabras de YHVH. Y levantándose muy de mañana erigió al pie del monte un altar y doce piedras según las doce tribus de Israel. ⁵Luego mandó a unos jóvenes de los hijos de Israel, y éstos ofrecieron holocaustos y mataron toros como sacrificios de paz a YHVH.

⁶Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. ⁷Asimismo tomó el libro del Pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo:

—Haremos todas las cosas que YHVH ha dicho, y obedeceremos.

⁸Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo:

—Esta es la sangre del Pacto que YHVH ha hecho con vosotros referente a todas estas palabras.

⁹Luego Moisés, Aharón, Nadav, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron ¹⁰y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había como un pavimento de zafiro, semejante en pureza al mismo cielo. ¹¹Y no extendió su mano contra los principales de los hijos de Israel. Ellos vieron a Dios, y comieron y bebieron. ¹²Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Sube a mí, al monte, y espera allí. Yo te daré las tablas de piedra con la Toráh y los mandamientos que he escrito para enseñarles.

¹³Se levantaron Moisés y Josué su ayudante, y Moisés subió al monte de Dios; ¹⁴y dijo a los ancianos:

—Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. Aharón y Jur están con vosotros; el que tenga algún asunto acuda a ellos.

¹⁵Entonces Moisés subió al monte, y la nube cubrió el monte. ¹⁶La gloria de YHVH posó sobre el Monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días. Al séptimo día, él llamó a Moisés de dentro de la nube. ¹⁷Y la apariencia de la gloria de YHVH en la cumbre del monte era como un fuego consumidor ante los ojos de los hijos de Israel. ¹⁸Moisés entró en la nube y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Ofrenda para el tabernáculo

25 YHVH habló a Moisés diciendo: ²“Di a los hijos de Israel que tomen para mí una ofrenda alzada; de todo hombre cuyo corazón le mueva a hacerlo tomaréis mi ofrenda alzada.

³“Esta es la ofrenda alzada que tomaréis de ellos: Oro, plata, bronce, ⁴azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, ⁵pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, ⁶aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático, ⁷piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

⁸“Que me hagan un santuario, y yo habitaré en medio de ellos. ⁹Haréis el diseño del tabernáculo y el de todos sus accesorios conforme a todo lo que yo te mostraré.

El arca del testimonio

¹⁰“Harás un arca de madera de acacia. Será de dos codos y medio de largo, de un codo y medio de ancho, y de un codo y medio de alto. ¹¹La recubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la recubrirás, y harás sobre ella una moldura de oro alrededor.

¹²“Para ella harás cuatro aros de oro fundido, los cuales pondrás en sus cuatro patas: Dos aros a un lado de ella, y dos aros al otro lado.

¹³“Harás unas varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro. ¹⁴Y meterás las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. ¹⁵Las varas permanecerán en los aros del arca; no se quitarán de ella.

¹⁶“Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

El propiciatorio

¹⁷“Harás un propiciatorio de oro puro. Será de dos codos y medio de largo, y de un codo y medio de ancho.

¹⁸Harás también dos querubines; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. ¹⁹Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. ²⁰Los querubines extenderán sus alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estarán una frente a la otra. Las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.

²¹“Pondrás el propiciatorio sobre el arca, por encima; y dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré.

²²“Allí me encontraré contigo, y desde encima del propiciatorio, de en medio de los querubines que están sobre el arca del testimonio, hablaré contigo de todo lo que te mande para los hijos de Israel.

La mesa de la presentación

²³“Harás una mesa de madera de acacia. Será de dos codos de largo, de un codo de ancho, y de un codo y medio de alto. ²⁴La recubrirás de oro puro y le harás una moldura de oro alrededor. ²⁵Le harás también un marco alrededor, de un palmo menor de ancho, y al marco le harás una moldura de oro alrededor.

²⁶“Le harás cuatro aros de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. ²⁷Los aros estarán próximas al marco, y en ellos se colocarán las varas para llevar la mesa.

²⁸“Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro; con ellas será llevada la mesa.

²⁹“También harás sus platos, sus cucharas, sus vasijas y sus tazones para hacer la libación; los harás de oro puro.

³⁰“Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia, continuamente, delante de mí.

La Menoráh de oro

³¹“Harás una Menoráh de oro puro modelado a martillo.

“La Menoráh, con su base, su tallo, sus cálices,⁹⁶ sus botones y sus flores, será de una sola pieza.

³²“Seis brazos saldrán de sus lados: Tres brazos de la Menoráh de un lado, y tres brazos de la Menoráh del otro lado.

³³“Habrá tres cálices en forma de flor de almendra en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendra en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen de la Menoráh.

³⁴“En el tallo de la Menoráh habrá cuatro cálices en forma de flor de almendra, con sus botones y sus flores. ³⁵Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen de la Menoráh.

³⁶“Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

³⁷“Además, le harás siete lámparas, y las pondrás encima, para que alumbren hacia adelante.

³⁸“También sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro. ³⁹Lo harás de un talento de oro puro, junto con todos estos accesorios.

⁴⁰“Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

Las piezas del tabernáculo

26 “Harás el tabernáculo de diez tapices de lino torcido, de azul, de púrpura y de carmesí. Y los decorarás con querubines, obra de fina artesanía. ²Cada tapiz será de 28 codos de largo y cuatro codos de ancho. Todos los tapices tendrán la misma medida. ³Cinco tapices se unirán el uno con el otro; y también los otros cinco tapices se unirán el uno con el otro. ⁴Harás lazos de hilo azul en la orilla de cada tapiz del extremo de la unión, y lo mismo harás en la orilla del tapiz del extremo en la otra unión. ⁵Harás 50 lazos en el primer tapiz, y otros 50 en el extremo del tapiz de la otra unión, estando los lazos contrapuestos, uno frente al otro. ⁶También harás 50 ganchos de oro con los cuales unirás los tapices el uno con el otro, de manera que el tabernáculo forme un solo conjunto.

⁷“Asimismo, harás tapices de pelo de cabra para la tienda que estará sobre el tabernáculo, 11 tapices en total. ⁸Cada tapiz será de 30 codos de largo y 4 codos de ancho. Los 11 tapices tendrán una sola medida. ⁹Unirás cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto. Doblarás el sexto tapiz para que vaya en la parte frontal del tabernáculo. ¹⁰Harás 50 lazos en la orilla del tapiz del extremo, en la primera unión; y otros 50 lazos en la orilla del otro tapiz, en la segunda unión. ¹¹Asimismo, harás 50 ganchos de bronce, los cuales meterás en los lazos, y juntarás la tienda de manera que forme un conjunto. ¹²El sobrante de los tapices de la cubierta, que es de medio tapiz, colgará hacia la parte posterior del tabernáculo. ¹³Y el codo de un lado, y el otro codo del otro lado, que sobran a lo largo de los tapices de la tienda, colgarán sobre los lados del tabernáculo, a un lado y al otro, para cubrirlo.

¹⁴“También harás para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y sobre ésta habrá una cubierta de pieles finas.

¹⁵“Harás para el tabernáculo tablones de madera de acacia para estar puestos de manera vertical. ¹⁶Cada tablón será de 10 codos de largo y de un codo y medio de ancho. ¹⁷Cada tablón tendrá dos espigas para ser trabadas una con otra. Así harás con todos los tablones del tabernáculo. ¹⁸Harás para el lado sur del tabernáculo 20 tablones. ¹⁹Harás 40 bases de plata para estar debajo de los 20 tablones: Dos bases debajo de un tablón para sus dos espigas, y dos bases debajo del otro tablón para sus dos espigas. ²⁰Y para el otro lado

del tabernáculo, el lado norte, harás otros 20 tablones, ²¹con sus 40 bases de plata, dos bases debajo de un tablón y dos bases debajo de otro tablón. ²²Para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablones. ²³Harás, además, dos tablones para las esquinas del tabernáculo, en los dos extremos posteriores, ²⁴los cuales estarán unidos por abajo y unidos por arriba con un aro. Así será con los dos tablones para las dos esquinas. ²⁵De modo que habrá ocho tablones con sus bases de plata, 16 bases: Dos bases debajo de un tablón y dos bases debajo de otro tablón.

²⁶Harás también travesaños de madera de acacia: Cinco para los tablones de un lado del tabernáculo; ²⁷cinco travesaños para los tablones del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para los tablones del lado posterior del tabernáculo, al occidente. ²⁸El travesaño del centro pasará por la mitad de los tablones, de un extremo al otro extremo. ²⁹Recubrirás de oro los tablones. Harás también de oro sus aros en los cuales se han de meter los travesaños. También recubrirás de oro los travesaños. ³⁰Y levantarás el tabernáculo conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

³¹Harás también un velo de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, decorado con querubines, obra de fina artesanía. ³²Lo pondrás sobre cuatro pilares de madera de acacia recubiertos de oro, con sus ganchos de oro sobre las cuatro bases de plata. ³³Harás colgar el velo de los ganchos. Introducirás detrás del velo el arca del testimonio. El velo os servirá de separación entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. ³⁴Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el Lugar Santísimo.

³⁵Pondrás la mesa fuera del velo, y la Menoráh frente a la mesa, en el lado sur del tabernáculo. Y pondrás la mesa en el lado norte.

³⁶Harás para la entrada del tabernáculo una cortina de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador. ³⁷Harás para la cortina cinco pilares de madera de acacia, y los recubrirás de oro. Sus ganchos serán de oro; y les harás cinco bases de bronce fundido.

El altar del holocausto

27 “Harás un altar de madera de acacia. Será cuadrado, de cinco codos de largo, de cinco codos de ancho y de tres codos de alto. ²Le harás cuernos en sus cuatro esquinas: Los cuernos serán de una misma pieza. Y lo recubrirás de bronce.

³También harás sus bandejas para las cenizas, sus palas, sus tazones para la aspersión, sus tenedores y sus baldes. Harás de bronce todos sus utensilios.

⁴Le harás una rejilla de bronce en forma de red, y sobre la red harás cuatro aros de bronce en sus cuatro extremos. ⁵Y la pondrás por debajo y alrededor del borde del altar. La red llegará hasta la mitad del altar.

⁶Harás varas para el altar, varas de madera de acacia, y las recubrirás de bronce. ⁷Las varas se meterán por los aros. Esas varas estarán a los dos lados del altar cuando sea transportado. ⁸Harás el altar hueco, hecho de tablas. De la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harán.

El atrio del tabernáculo

⁹“Harás el atrio del tabernáculo. En el lado sur el atrio tendrá mamparas de lino torcido a lo largo de 100 codos, por un lado. ¹⁰Sus 20 pilares y sus 20 bases serán de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas serán de plata. ¹¹De la misma manera, en el lado norte habrá mamparas a lo largo de 100 codos, con sus 20 pilares y sus 20 bases de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas serán de plata.

¹²“El ancho del atrio en el lado occidental tendrá 50 codos de mamparas. Sus pilares serán 10 y sus 10 bases. ¹³El ancho del atrio al frente, es decir, al este, será de 50 codos. ¹⁴Las mamparas de un lado tendrán 15 codos, con sus tres pilares y sus tres bases. ¹⁵Al otro lado las mamparas tendrán 15 codos, y sus pilares y sus bases también serán tres.

¹⁶“En la entrada del atrio habrá una cortina de 20 codos, de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador. Sus pilares y sus bases serán cuatro. ¹⁷Todos los pilares alrededor del atrio estarán ceñidos de plata. Sus ganchos serán de plata, y sus bases de bronce.

¹⁸“El atrio será de 100 codos de largo, de 50 codos de ancho y de cinco codos de alto. Sus mamparas serán de lino torcido; y sus bases, de bronce.

¹⁹“Todos los utensilios para el servicio del tabernáculo, así como todas sus estacas y las estacas del atrio, serán de bronce.

El aceite de las lámparas

²⁰“Tú mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro y puro para la iluminación, a fin de hacer arder continuamente las lámparas. ²¹Aharón y sus hijos las dispondrán delante de YHVH en el tabernáculo de reunión, fuera del velo que está delante del testimonio, desde el anochecer hasta el amanecer.

“Este es un estatuto perpetuo de los hijos de Israel, a través de sus generaciones.

Las vestiduras sacerdotales

28 “Harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aharón y sus hijos con él, para que Aharón y sus hijos Nadav, Abihú, Elazar e Itamar me sirvan como sacerdotes.

²“Harás vestiduras sagradas para tu hermano Aharón, que le den gloria y esplendor. ³Tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes he llenado de espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aharón, para consagrarlo a fin de que me sirva como sacerdote.

⁴“Las vestiduras que serán confeccionadas son las siguientes: El pectoral, el efod, la túnica, el vestido a cuadros, el turbante y el cinturón. Harán las vestiduras sagradas para tu hermano Aharón y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes.

El efod

⁵“Tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino, ⁶y harán el efod de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de fina artesanía. ⁷Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, para poderse unir. ⁸Su ceñidor para ajustar el efod, que estará sobre éste, será de su misma manufactura y de los mismos materiales: Oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

⁹“Tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel: ¹⁰Seis de sus nombres en una piedra, y los nombres de los seis restantes en la otra piedra, conforme al orden de su nacimiento. ¹¹Por mano de grabador en piedra y con grabadura de sello harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel, y les harás engastes de oro alrededor. ¹²Y pondrás aquellas piedras sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel. Aharón llevará sus nombres delante de YHVH sobre sus dos hombreras, como memorial.

¹³“Harás engastes de oro ¹⁴y dos cadenillas de oro puro, trenzadas como cordón, y fijarás en los engastes las cadenillas trenzadas como cordón.

El pectoral de la causa

¹⁵“Harás el pectoral de la causa, obra de fina artesanía: lo harás como la manufactura del efod: De oro, de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. ¹⁶Será cuadrado y plegado; será de un palmo de largo y de un palmo de ancho. ¹⁷Lo llenarás con los engastes de piedras, con cuatro hileras de piedras: La primera hilera tendrá un rubí, un topacio y un berilo. ¹⁸La segunda hilera tendrá una turquesa, un zafiro y un diamante. ¹⁹La tercera hilera tendrá un jacinto, un ágata y una amatista. ²⁰La cuarta hilera tendrá un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estarán montadas en engastes de oro. ²¹Las piedras corresponderán a los nombres de los hijos de Israel; serán doce como sus nombres. Corresponderán a las doce tribus como grabaduras de sello, cada una con su nombre.

²²“Harás sobre el pectoral cadenillas trenzadas como cordón, de oro puro. ²³Harás también sobre el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás en los dos extremos del pectoral. ²⁴Meterás los dos cordones de oro en los dos anillos, en los extremos del pectoral. ²⁵Los dos extremos de ambos cordones fijarás sobre los dos engastes, y los fijarás a las hombreras del efod en su parte delantera.

²⁶“Harás también otros dos anillos de oro, los que pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde que está al lado interior del efod. ²⁷Harás también otros dos anillos de oro y los fijarás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en su parte delantera, frente a su unión sobre el ceñidor del efod.

²⁸“Así atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul, para que esté sobre el ceñidor del efod y para que el pectoral no se desprenda del efod. ²⁹Y cuando Aharón entre al santuario llevará los nombres de los hijos de Israel en el pectoral de la causa sobre su corazón, para memorial continuo delante de YHVH.

³⁰“Y pondrás el Urim y el Tumim en el pectoral del juicio, para que estén sobre el corazón de Aharón cuando entre en la presencia de YHVH. Así llevará continuamente Aharón la causa de los hijos de Israel sobre su corazón, en presencia de YHVH.

La túnica del efod

³¹“Harás la túnica del efod, toda de azul. ³²En medio de ella, en la parte superior, habrá una abertura que tendrá un borde alrededor. Será obra de tejedor, como la abertura de una coraza de cuero, para que no se rompa. ³³En sus bordes inferiores harás granadas de azul, de púrpura y de carmesí; y entre ellas y alrededor de sus bordes harás campanillas de oro: ³⁴Campanilla de oro y granada, luego campanilla de oro y granada, alrededor de los bordes de la túnica. ³⁵Aharón las llevará cuando sirva. Su sonido se oírán cuando entre en el santuario, y cuando salga, para que no muera.

Otras vestiduras sacerdotales

³⁶“Harás de oro puro una lámina en forma de flor, y grabarás en ella con grabadura de sello: ‘Consagrado a YHWH.’ ³⁷La colocarás sobre un cordón azul, y estará sobre el turbante. ³⁸Estará sobre la frente de Aharón, y Aharón cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas que los hijos de Israel hayan consagrado, todos sus obsequios sagrados. Estará continuamente sobre su frente, para que hallen gracia delante de YHWH.

³⁹“Tejerás un vestido de lino a cuadros, y harás un turbante de lino.

“Harás también un cinturón, obra de bordador.

⁴⁰“También harás vestidos y cinturones para los hijos de Aharón, y les harás turbantes para gloria y esplendor. ⁴¹Con ellos vestirás a tu hermano Aharón, y con él a sus hijos. Los ungirás, los investirás y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

⁴²“También les harás pantalones de lino para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos. ⁴³Aharón y sus hijos estarán vestidos con ellos cuando entren en el tabernáculo de reunión o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario; no sea que carguen con la culpa y mueran.

“Este es un estatuto perpetuo para él y para sus descendientes después de él.

Consagración de Aharón y de sus hijos

29 “Esto es lo que harás para consagrarlos, para que me sirvan como sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, dos carneros, sin defecto; ²panes sin levadura, tortas sin levadura amasadas con aceite, y galletas sin levadura untadas con aceite. Harás estas cosas de harina fina de trigo. ³Las pondrás en una cesta, y las ofrecerás en la cesta junto con el becerro y los dos carneros.

⁴“Harás que Aharón y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua. ⁵Tomarás las vestiduras y vestirás a Aharón con el vestido, la túnica del efod, el efod y el pectoral, y lo sujetarás con el ceñidor del efod. ⁶Pondrás el turbante sobre su cabeza, y sobre el turbante pondrás la diadema sagrada.

⁷“Luego tomarás el aceite de la unción y lo derramarás sobre su cabeza; así lo ungirás.

⁸“Luego harás que se acerquen sus hijos y los vestirás con los vestidos. ⁹Ceñirás los cinturones a Aharón y a sus hijos, y les pondrás los turbantes, y tendrán el sacerdocio por estatuto perpetuo. Así investirás a Aharón y a sus hijos.

¹⁰“Luego acercarás el becerro delante del tabernáculo de reunión, y Aharón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro. ¹¹Degollarás el becerro delante de YHVH, a la entrada del tabernáculo de reunión. ¹²Tomarás parte de la sangre del becerro y la pondrás con tu dedo sobre los cuernos del altar. ¹³Tomarás también todo el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y lo harás arder sobre el altar. ¹⁴Pero quemarás en el fuego fuera del campamento la carne, la piel y el estiércol del becerro. Es un sacrificio por el pecado.

¹⁵“Asimismo tomarás uno de los carneros; y Aharón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. ¹⁶Degollarás el carnero, tomarás su sangre y la rociarás encima y alrededor del altar. ¹⁷Cortarás el carnero en pedazos, lavarás sus vísceras y sus piernas, y las pondrás con sus pedazos y con su cabeza. ¹⁸Harás arder todo el carnero sobre el altar. Es holocausto de grato olor a YHVH, ofrenda quemada a YHVH.

¹⁹“Luego tomarás el otro carnero, y Aharón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. ²⁰Degollarás el carnero, y tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aharón, sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, sobre el dedo pulgar de sus manos derechas y sobre el dedo pulgar de sus pies derechos. Derramarás el resto de la sangre encima y alrededor del altar. ²¹Luego tomarás parte de la sangre que está sobre el altar y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aharón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y sus vestiduras. Así serán consagrados Aharón y sus vestiduras, y con él sus hijos y sus vestiduras.

²²“Luego tomarás el sebo del carnero, la rabadilla, el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado, los dos riñones con el sebo que los cubre y el muslo derecho, porque es el carnero de la investidura.

²³“También tomarás de la cesta de los panes sin levadura que está delante de YHVH un pan, una torta amasada con aceite y una galleta. ²⁴Pondrás todas estas cosas en las manos de Aharón y en las manos de sus hijos, y las mecerás como ofrenda mecida delante de YHVH. ²⁵Después las tomarás de sus manos y las harás arder en el altar sobre el holocausto, como grato olor delante de YHVH. Es una ofrenda quemada a YHVH.

²⁶“Entonces tomarás el pecho del carnero de la investidura de Aharón, y lo mecerás como ofrenda mecida delante de YHVH. Esta será tu porción. ²⁷Apartarás el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda mecida, lo que fue mecido y lo que fue alzado del carnero de la investidura, de lo que era para Aharón y para sus hijos. ²⁸Esto será para Aharón y para sus hijos de parte de los hijos de Israel por estatuto perpetuo, porque es ofrenda alzada. Será una ofrenda de parte de los hijos de Israel, de sus sacrificios de paz como ofrenda alzada para YHVH.

²⁹“Las vestiduras sagradas de Aharón serán para sus hijos después de él, para que con ellas sean ungidos y para que con ellas sean investidos. ³⁰El hijo suyo que sea sacerdote en su lugar y que entre al tabernáculo de reunión para servir en el santuario, las vestirá durante siete días.

³¹“Tomarás el carnero de la investidura y cocerás su carne en un lugar santo. ³²Aharón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta a la entrada del tabernáculo de reunión. ³³Ellos comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación para investirlos y consagrarlos; pero ningún extraño comerá de ellas, porque son sagradas. ³⁴Si sobra algo de la carne de la investidura y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que haya sobrado. No se comerá, porque es cosa sagrada.

³⁵“Así harás a Aharón y a sus hijos, conforme a todas las cosas que yo te he mandado. Durante siete días los investirás. ³⁶Y cada día ofrecerás un becerro como

sacrificio por el pecado, para hacer expiación. Purificarás el altar al hacer expiación por él, y lo ungirás para santificarlo. ³⁷Durante siete días harás expiación sobre el altar y lo santificarás; así será un altar santísimo. Todo lo que toque el altar será santificado.

El holocausto continuo

³⁸“Esto es lo que ofrecerás sobre el altar cada día, continuamente: Dos corderos de un año. ³⁹Ofreecerás uno de los corderos al amanecer, y el otro lo ofrecerás al atardecer. ⁴⁰Además, con cada cordero ofrecerás la décima parte de un efa de harina fina mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite puro de olivas. La libación será de la cuarta parte de un hin de vino.

⁴¹“Ofreecerás el otro cordero al atardecer. Con él presentarás una ofrenda vegetal como la de la mañana, y del mismo modo su libación, como grato olor. Es una ofrenda quemada a YHVH.

⁴²“Esto será a través de vuestras generaciones el holocausto continuo delante de YHVH a la entrada del tabernáculo de reunión, donde me encontraré contigo para hablarte allí. ⁴³También me encontraré allí con los hijos de Israel, y el lugar será santificado por mi gloria.

⁴⁴“Santificaré el tabernáculo de reunión y el altar. Asimismo, santificaré a Aharón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes. ⁴⁵Yo habitaré en medio de los hijos de Israel y seré su Dios. ⁴⁶Y conocerán que yo soy YHVH su Dios que los saqué de la tierra de Egipto para habitar en medio de ellos. Yo, YHVH, su Dios.

El altar del incienso

30 “Harás asimismo un altar para quemar incienso. Lo harás de madera de acacia. ²Será cuadrado, de un codo de largo, un codo de ancho y dos codos de alto. Sus cuernos serán hechos de la misma pieza. ³Lo recubrirás de oro puro, tanto su cubierta como sus paredes alrededor y sus cuernos. Le harás alrededor una moldura de oro. ⁴Le harás también dos aros de oro debajo de la moldura en sus dos costados, en sus dos lados, donde se colocarán las varas con que será transportado. ⁵“Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.

⁶“Pondrás el altar delante del velo que está junto al arca del testimonio y delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde yo me encontraré contigo.

⁷“Aharón quemará incienso aromático sobre él; lo quemará cada mañana cuando prepare las lámparas. ⁸Cuando encienda las lámparas al anochecer también quemará incienso delante de YHVH, continuamente, a través de vuestras generaciones.

⁹“No ofreceréis sobre el altar incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda vegetal. Tampoco derramaréis libación sobre él. ¹⁰Una vez al año Aharón hará expiación sobre los cuernos del altar. Con la sangre de la víctima para la expiación por el pecado hará expiación sobre él, una vez al año, a través de vuestras generaciones. Será muy sagrado a YHVH.”

El medio shequel para el tabernáculo

¹¹YHVH habló a Moisés diciendo: ¹²“Cuando hagáis el censo para obtener el número de los hijos de Israel, según los que sean contados de ellos, cada uno dará a YHVH el rescate de su persona. Así no habrá mortandad entre ellos cuando hayan sido contados.

¹³“Esto dará el que sea contado: Medio shequel, conforme al shequel del santuario. El shequel tiene 20 geras. La mitad de un shequel será la ofrenda levantada para YHVH.

¹⁴Cada uno que sea contado, de 20 años para arriba dará esta ofrenda levantada para YHVH.

¹⁵“Al entregar la ofrenda levantada para YHVH a fin de hacer expiación por vuestras personas, el rico no dará más, ni el pobre dará menos del medio shequel.

¹⁶Tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión. Ello será un memorial para los hijos de Israel delante de YHVH, para hacer expiación por vuestras personas.”

La fuente de bronce

¹⁷YHVH también habló a Moisés diciendo: ¹⁸“También harás una fuente de bronce para lavarse, con su base también de bronce. La pondrás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua.

¹⁹“Aharón y sus hijos se lavarán en ella sus manos y sus pies. ²⁰Cuando entren en el tabernáculo de reunión se lavarán con agua, para que no mueran. Cuando se acerquen al altar para servir y presentar la ofrenda quemada a YHVH, ²¹también se lavarán las manos y los pies, para que no mueran.

“Esto será un estatuto perpetuo, tanto para él como para sus descendientes, a través de sus generaciones.”

El aceite de la santa unción

²²YHVH también habló a Moisés diciendo: ²³“Toma especias aromáticas: De mirra granulada de primera calidad, 500 shequels; de canela aromática, la mitad, es decir, 250 shequels; de cálamo aromático, 250; ²⁴de casia, 500, según el shequel del santuario; y un hin de aceite de oliva. ²⁵Con esto prepararás el aceite de la santa unción. ²⁶Con él ungirás el tabernáculo de reunión y el arca del testimonio, ²⁷la mesa con todos sus utensilios, la Menoráh con sus utensilios, el altar del incienso, ²⁸el altar del holocausto con todos sus utensilios y la fuente con su base. ²⁹Así los consagrarás, y serán cosas muy sagradas. Todo lo que toque será santificado.

³⁰“También ungirás a Aharón y a sus hijos, y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes. ³¹Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: ‘Este será mi aceite de la santa unción a través de todas vuestras generaciones. ³²No será vertido sobre el cuerpo de ningún hombre, ni haréis una composición similar. Sagrado es, y sagrado será para vosotros.

³³Cualquiera que prepare un ungüento similar, y cualquiera que ponga de él sobre una persona extraña será excluido de su pueblo.”

El incienso aromático

³⁴YHVH dijo también a Moisés: “Toma especias: Estacte, uña aromática, gálbano e incienso puro; igual peso de cada cosa. ³⁵Haz con ello el incienso aromático, obra de perfumador, salado, puro y santo.

³⁶“Molerás una parte de él muy fina y la pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me encontraré contigo. Será para vosotros cosa muy sagrada. ³⁷No os haréis incienso de una composición similar. Te será cosa sagrada para YHVH. ³⁸Cualquiera que haga una composición similar para olerla será excluido de su pueblo.”

Artesanos a cargo del tabernáculo

31 YHVH habló a Moisés diciendo: ²“Mira, yo he llamado por nombre a Betzalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá, ³y lo he llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, inteligencia, conocimiento y toda habilidad de artesano, ⁴para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce: ⁵en el tallado de piedras para engastar, en el tallado de madera y para realizar toda clase de labor.

⁶“Yo he escogido con él a Oholiab hijo de Ajisamaj, de la tribu de Dan. También he puesto sabiduría en el corazón de toda persona sabia de corazón, para que realicen todo lo que te he mandado: ⁷El tabernáculo de reunión, el arca del testimonio y el propiciatorio que está sobre ella. También todos los utensilios del tabernáculo: ⁸La mesa y sus utensilios, la Menoráh de oro puro y todos sus utensilios, el altar del incienso, ⁹el altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su base, ¹⁰las vestiduras de material tejido, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aharón, las vestiduras de sus hijos para servir como sacerdotes, ¹¹el aceite de la unción y el incienso aromático para el santuario. Lo harán conforme a todo lo que te he mandado.”

El Shabat como señal del Pacto

¹²YHVH habló además a Moisés diciendo: ¹³“Tú hablarás a los hijos de Israel y les dirás: ‘Ciertamente guardaréis mis Shabats, porque esto es una señal entre yo y vosotros a través de vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy YHVH, el que os santifico.

¹⁴Guardaréis el Shabat, porque es sagrado para vosotros; el que lo profane morirá irremisiblemente. Cualquiera que haga algún trabajo en él será excluido de en medio de su pueblo. ¹⁵Seis días se trabajará, pero el séptimo será Shabat de reposo consagrado a YHVH. Cualquiera que haga algún trabajo en el día del Shabat morirá irremisiblemente.

¹⁶“Los hijos de Israel guardarán el Shabat, celebrándolo como Pacto perpetuo a través de sus generaciones. ¹⁷Será señal para siempre entre yo y los hijos de Israel. Porque en seis días YHVH hizo los cielos y la Tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.”

¹⁸Y cuando acabó de hablar con él en el Monte Sinaí, dio a Moisés las dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

El pueblo adora un becerro de oro

32 Al ver el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, ellos se congregaron ante Aharón y le dijeron:

—Levántate, haz para nosotros dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

²Aharón les respondió:

—Quitad los aretes de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

³Entonces todos los del pueblo se quitaron los aretes que tenían en sus orejas y los trajeron a Aharón. ⁴El los recibió de sus manos e hizo un becerro de fundición, modelado a buril.

Entonces dijeron:

—¡Israel, este es tu dios que te sacó de la tierra de Egipto!

⁵Al ver esto, Aharón edificó un altar delante del becerro y pregonó diciendo:

—¡Mañana habrá fiesta para YHVH!

⁶Al día siguiente madrugaron, ofrecieron holocaustos, y trajeron sacrificios de paz. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó para divertirse.

Moisés intercede por el pueblo

⁷Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. ⁸Se han apartado rápidamente del camino que yo les mandé. Se han hecho un becerro de fundición, lo han adorado, le han ofrecido sacrificios y han dicho: “¡Israel, este es tu dios que te sacó de la tierra de Egipto!”

⁹Le dijo además a Moisés:

—Yo he visto a este pueblo, que es un pueblo de dura cerviz. ¹⁰Ahora, pues, deja que se encienda mi furor contra ellos y los consuma, pero yo haré de ti una gran nación.

¹¹Entonces Moisés imploró el favor de YHVH su Dios, diciendo:

—Oh YHVH, ¿por qué se ha de encender tu furor contra tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto con gran fuerza y con mano poderosa? ¹²¿Por qué han de hablar los egipcios diciendo, “los sacó por maldad, para matarlos sobre la faz de la tierra”? Desiste del ardor de tu ira y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo. ¹³Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a quienes juraste por ti mismo y les dijiste: “Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de la cual he hablado, y ellos la tomarán en posesión para siempre.”

¹⁴Entonces YHVH cambió de parecer en cuanto al mal que dijo que haría a su pueblo.

Moisés se aira contra los ídólatras

¹⁵Entonces Moisés se volvió y descendió del monte trayendo en sus manos las dos tablas del testimonio, tablas escritas por ambos lados; por uno y otro lado estaban escritas.

¹⁶Las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada sobre las tablas.

¹⁷Al oír Josué el estruendo del pueblo que gritaba, dijo a Moisés:

—¡Estruendo de batalla hay en el campamento!

¹⁸Pero Moisés respondió:

—No es estruendo de victoria ni estruendo de derrota. Yo escucho estruendo de cantares.

¹⁹Aconteció que cuando llegó al campamento y vio el becerro y las danzas, la ira de Moisés se encendió y arrojó las tablas de sus manos, y las rompió al pie del monte. ²⁰Y tomó el becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego. Luego lo molió hasta reducirlo a polvo, lo esparció sobre el agua, y lo hizo beber a los hijos de Israel.

²¹Y Moisés dijo a Aharón:

—¿Qué te ha hecho este pueblo para que hayas traído sobre él un pecado tan grande?

²²Y Aharón respondió:

—No se encienda la ira de mi señor. Tú conoces al pueblo, que es inclinado al mal.

²³Ellos me dijeron: “Haz para nosotros dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.”

²⁴Y yo les respondí: “Los que tengan oro, que se los quiten.” Ellos me lo dieron, y yo lo arrojé al fuego, y salió este becerro.

Los levitas ejecutan la ira de Dios

²⁵Al ver que el pueblo se había desenfrenado, pues Aharón les había permitido el desenfreno de modo que llegaron a ser una vergüenza entre sus enemigos, Moisés ²⁶se puso de pie a la entrada del campamento y dijo:

—¡Quien esté de parte de YHVH únase conmigo!

Y se unieron con él todos los hijos de Leví. ²⁷Y él les dijo:

—Así ha dicho YHVH, el Dios de Israel: “¡Cíñase cada uno su espada, y pasad y volved, de entrada a entrada del campamento! ¡Matad cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!”

²⁸Los hijos de Leví hicieron conforme al dicho de Moisés, y aquel día cayeron del pueblo como 3.000 hombres.

²⁹Entonces Moisés dijo:

—Hoy os habéis investido a vosotros mismos para YHVH, cada uno a costa de su hijo o de su hermano, para que él os dé hoy bendición.

Dios se aparta del campamento

³⁰Al día siguiente Moisés dijo al pueblo:
—Vosotros habéis cometido un gran pecado. Pero yo subiré ahora hacia YHVVH; quizás yo pueda hacer expiación por vuestro pecado.

³¹Moisés regresó a YHVVH y le dijo:
—¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al haberse hecho dioses de oro.
³²Pero ahora perdona su pecado; y si no, bórrame de tu libro que has escrito.

³³YHVVH respondió a Moisés:
—Al que ha pecado contra mí, a ése lo borraré de mi libro. ³⁴Vuelve, pues, conduce a este pueblo como te he dicho; mi ángel irá delante de ti. Pero en el día del castigo yo los castigaré por su pecado.

³⁵Y YHVVH hirió al pueblo con una plaga por lo que habían hecho con el becerro que formó Aharón.

33 Después YHVVH dijo a Moisés:

—Vé, sube de aquí, tú con el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra acerca de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob diciendo: “A tus descendientes la daré.”
²Yo enviaré un ángel delante de vosotros y arrojaré a los cananeos, amorreos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos. ³Sube a la tierra que fluye leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, no sea que te consuma en el camino, porque eres un pueblo de dura cerviz.

⁴Al oír el pueblo esta mala noticia, ellos hicieron duelo. Ninguno se atavió con sus joyas.

⁵Entonces YHVVH dijo a Moisés:

—Di a los hijos de Israel: “Vosotros sois un pueblo de dura cerviz; si yo estuviese un solo instante en medio de vosotros, os consumiría. Ahora, pues, quitaos vuestras joyas, y yo sabré qué he de hacer con vosotros.”

⁶Y los hijos de Israel se desprendieron de sus joyas a partir del monte Horeb.

La carpa fuera del campamento

⁷Entonces Moisés tomó una carpa y la levantó fuera del campamento, a considerable distancia. A esta carpa la llamó “carpa de reunión”. Y sucedía que todo el que buscaba a YHVVH, iba a la carpa de reunión que estaba fuera del campamento.

⁸Cuando Moisés se dirigía a la carpa de reunión, todo el pueblo se levantaba y se ponía de pie a la entrada de su propia tienda, y miraban a Moisés hasta que él entraba en la carpa. ⁹Cuando Moisés entraba en la carpa, la columna de nube descendía y se detenía a la entrada de la carpa; y él hablaba con Moisés. ¹⁰Al ver la columna de nube que se detenía a la entrada de la tienda, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada uno a la entrada de su propia tienda.

¹¹Entonces YHVVH hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Después regresaba Moisés al campamento. Pero el joven Josué hijo de Nun, su ayudante, no se apartaba de la carpa.

Dios revela su gloria a Moisés

¹²Moisés dijo a YHVH:

—Mira, tú me dices a mí: “Saca a este pueblo.” Pero tú no me has dado a conocer a quién has de enviar conmigo. Sin embargo, dices: “Yo te he conocido por tu nombre, y también has hallado gracia ante mis ojos.” ¹³Ahora, si he hallado gracia ante tus ojos, por favor muéstrame tu camino para que te conozca y halle gracia ante tus ojos. Considera también que esta gente es tu pueblo.

¹⁴YHVH le dijo:

—Mi Presencia irá contigo, y te daré descanso.

¹⁵Y él respondió:

—Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¹⁶¿En qué, pues, se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu pueblo? ¿No será en que tú vas con nosotros y en que yo y tu pueblo llegamos a ser diferentes de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

¹⁷YHVH dijo a Moisés:

—También haré esto que has dicho, porque has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre.

¹⁸Entonces Moisés dijo:

—Por favor, muéstrame tu gloria.

¹⁹Y le respondió:

—Yo haré pasar toda mi bondad delante de ti y proclamaré delante de ti el Nombre de YHVH. Tendré misericordia del que tendré misericordia y me compadeceré del que me compadeceré.

²⁰Dijo además:

—No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo.

²¹YHVH dijo también:

—Aquí hay un lugar junto a mí, y tú te colocarás sobre la peña. ²²Sucederá que cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. ²³Después apartaré mi mano y verás mis espaldas. Pero mi rostro no será visto.

34 YHVH dijo, además, a Moisés:

—Labra para ti dos tablas de piedra como las primeras, y sobre esas tablas escribiré las palabras que estaban en las primeras que rompiste. ²Prepárate para la mañana; sube de mañana al Monte Sinaí y preséntate allí delante de mí sobre la cumbre del monte. ³No suba nadie contigo, ni nadie sea visto en todo el monte. No pasten ovejas ni bueyes frente al monte.

⁴Moisés labró dos tablas de piedra como las primeras, y levantándose muy de mañana subió al Monte Sinaí como le mandó YHVH, y llevó en sus manos las dos tablas de piedra. ⁵Entonces descendió YHVH en la nube y se presentó allí a Moisés; y éste invocó el Nombre de YHVH.

⁶YHVH pasó frente a Moisés y proclamó:

—¡YHVH, YHVH! Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad; ⁷que conserva su misericordia por mil generaciones; que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al

culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación.

⁸Entonces Moisés se apresuró a bajar la cabeza hacia el suelo, y se postró ⁹diciendo:

—Oh Señor, si he hallado gracia ante tus ojos, vaya por favor el Señor en medio de nosotros, aunque éste sea un pueblo de dura cerviz. Perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y acéptanos como tu heredad.

Moisés escribe los mandamientos

¹⁰YHVH le dijo: “Yo hago un Pacto frente a todo tu pueblo: Haré maravillas como nunca fueron hechas en toda la tierra y en ninguna de las naciones. Todo el pueblo en medio del cual estás verá la obra de YHVH; porque algo temible haré para con vosotros.

¹¹Guarda lo que yo te mando hoy.

“Yo echaré de tu presencia a los amorreos, cananeos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos. ¹²Guárdate, no sea que hagas alianza con los habitantes de la tierra a donde vas, de manera que eso sea de tropiezo en medio de ti. ¹³Ciertamente, derribaréis sus altares, romperéis sus imágenes y eliminaréis sus árboles rituales de Asherah. ¹⁴Porque no te postrarás ante otro dios, pues YHVH, cuyo nombre es Qaná es un Dios celoso.

¹⁵“No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten, y tú comas de sus sacrificios; ¹⁶o que al tomar tú sus hijas para tus hijos, y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituyan tras los dioses de ellas.

¹⁷“No te harás dioses de fundición.

¹⁸“Guardarás la fiesta de los panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Aviv; porque en el mes de Aviv saliste de Egipto.

¹⁹“Todo primerizo que abre la matriz es mío. De tu ganado consagrarás el primerizo macho de vaca o de oveja. ²⁰Pero rescatarás con un cordero el primerizo del asno; y si no lo rescatas le romperás la nuca. También rescatarás todo primogénito varón de tus hijos. Y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

²¹“Seis días trabajarás; pero en el séptimo día descansarás. Aun en el tiempo de la siembra y de la siega descansarás.

²²“Celebrarás la fiesta de Shavuót, es decir, de las primicias de la siega del trigo; y también la fiesta de la cosecha, a la vuelta del año.

²³“Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante del Señor YHVH, Dios de Israel. ²⁴Porque yo expulsaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus territorios. Nadie codiciará tu tierra mientras tú vayas tres veces al año para presentarte delante de YHVH tu Dios.

²⁵“No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura.

“No quedará nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana.

²⁶“Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de YHVH tu Dios.

“No cocerás el cabrito en la leche de su madre.”

²⁷Entonces YHVH dijo a Moisés:

—Escribe estas palabras, porque conforme a ellas he hecho Pacto contigo y con Israel.

²⁸Moisés estuvo allí con YHVH cuarenta días y cuarenta noches. No comió pan ni bebió agua. Y en las tablas escribió las palabras del Pacto: Los Diez Mandamientos.

La cara de Moisés resplandece

²⁹Aconteció que al descender Moisés del Monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte Moisés no sabía que la piel de su cara resplandecía por haber estado hablando con Dios. ³⁰Aharón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés y vieron que la piel de su cara era resplandeciente, y temieron acercarse a él.

³¹Moisés los llamó. Entonces Aharón y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. ³²Después de esto se acercaron todos los hijos de Israel, y Moisés les mandó todas las cosas que YHVH le había dicho en el Monte Sinaí.

³³Y cuando Moisés terminó de hablar con ellos, puso un velo sobre su cara. ³⁴Cuando entraba a la presencia de YHVH para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Y cuando salía hablaba con los hijos de Israel lo que él le mandaba. ³⁵Al ver los hijos de Israel que la piel de su cara resplandecía, Moisés volvía a poner el velo sobre su cara hasta que entraba para hablar con YHVH.

Confirmación de la ley del Shabat

35 Moisés hizo reunir a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: “Estas son las cosas que YHVH ha mandado que hagáis: ²Seis días se trabajará; pero el séptimo día os será sagrado, Shabat de reposo consagrado a YHVH. Cualquiera que haga algún trabajo en él, morirá.

³“No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día del Shabat.”

Llamado para levantar el tabernáculo

⁴Moisés habló a toda la congregación de los hijos de Israel diciendo: “Esto es lo que YHVH ha mandado: ⁵Tomad de entre vosotros una ofrenda alzada para YHVH. Todo hombre de corazón generoso traiga una ofrenda alzada para YHVH: Oro, plata, bronce, ⁶azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, ⁷pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, ⁸aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático, ⁹piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.

¹⁰“Todo hombre que entre vosotros sea sabio de corazón venga y haga todas las cosas que YHVH ha mandado: ¹¹El tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus ganchos, sus tablones, sus travesaños, sus pilares y sus bases; ¹²el arca y sus varas, el propiciatorio y el velo de protección; ¹³la mesa y sus varas, todos sus utensilios y el pan de la Presencia; ¹⁴la Menoráh para la iluminación y sus utensilios, sus lámparas y el aceite para la iluminación; ¹⁵el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo; ¹⁶el altar del holocausto, su rejilla de bronce,

sus varas y todos sus utensilios; la fuente y su base; ¹⁷las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases y la cortina de la entrada del atrio; ¹⁸las estacas del tabernáculo, las estacas del atrio y sus cuerdas; ¹⁹las vestiduras de material tejido para servir en el santuario, las vestiduras sagradas del sacerdote Aharón y las vestiduras de sus hijos, para servir como sacerdotes.’ ”

Ofrenda para el tabernáculo

²⁰Entonces toda la congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de YHVH. ²¹Y todo aquel a quien le impulsó su corazón, y todo aquel a quien su espíritu le movió a la generosidad trajeron la ofrenda alzada de YHVH para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras sagradas. ²²Tanto hombres como mujeres, toda persona de corazón generoso vino trayendo prendedores, aretes, anillos, collares y toda clase de objetos de oro. Todos presentaron a YHVH una ofrenda de oro. ²³Todos los que poseían azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas, los trajeron. ²⁴Todos los que hicieron ofrenda alzada de plata o de bronce, trajeron la ofrenda alzada para YHVH. Todos los que tenían madera de acacia la trajeron para la labor de la obra.

²⁵Además, todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo hilado: Azul, púrpura, carmesí y lino. ²⁶Todas las mujeres cuyo corazón les impulsó con sabiduría trajeron pelo de cabra.

²⁷Los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral. ²⁸También trajeron las especias aromáticas y el aceite para la iluminación, para la unción y para el incienso aromático.

²⁹Los hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón les movió a la generosidad para ofrendar para toda la obra que YHVH había mandado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria a YHVH.

Artesanos a cargo del tabernáculo

³⁰Entonces Moisés dijo a los hijos de Israel: “Mirad, YHVH ha llamado por nombre a Betzalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá, ³¹y lo ha llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, inteligencia, conocimiento y toda habilidad de artesano, ³²para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce, ³³en el tallado de piedras para engaste, en el tallado de madera y para realizar toda clase de labor artística. ³⁴El ha puesto en su corazón la capacidad para enseñar, tanto él como Oholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. ³⁵Los ha llenado con sabiduría de corazón para realizar toda obra de artesano, diseñador y bordador con azul, púrpura, carmesí y lino, y de tejedor; para que realicen toda labor y hagan diseños artísticos.

36 “Betzalel, Oholiab y todos los sabios de corazón en quienes YHVH ha puesto sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra de la construcción del santuario, harán todas las cosas que ha mandado YHVH.”

²Entonces llamó Moisés a Betzelel, a Oholiab y a todo hombre sabio de corazón en cuyo corazón YHVH había puesto sabiduría, y todos aquellos cuyo corazón les impulsó

para acercarse y llevar a cabo la obra. ³Y ellos tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para que se llevara a cabo la obra de la construcción del santuario.

Como el pueblo continuaba trayendo ofrenda voluntaria cada mañana, ⁴todos los sabios que hacían toda la obra del santuario dejaron cada uno su trabajo ⁵y hablaron con Moisés diciendo:

—El pueblo trae mucho más de lo necesario para llevar a cabo la obra que YHVH ha mandado que se haga.

⁶Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento diciendo:

—Nadie, hombre o mujer, haga nada más como ofrenda para el santuario.

Así se le impidió al pueblo seguir trayendo; ⁷pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba.

Las piezas del tabernáculo

⁸Todos los sabios de corazón de entre los encargados de la obra hicieron el tabernáculo con diez tapices de lino torcido, de azul, de púrpura y de carmesí. Los hicieron con querubines, obra de fina artesanía. ⁹Cada tapiz era de 28 codos de largo y cuatro codos de ancho. Todos los tapices tenían la misma medida. ¹⁰El unió cinco tapices el uno con el otro; y también unió los otros cinco tapices el uno con el otro. ¹¹También hizo lazos de azul en la orilla del tapiz del extremo, en una unión. ¹²Hizo 50 lazos en un tapiz, y 50 lazos en la orilla del tapiz de la otra unión, estando los lazos contrapuestos, uno frente a otro. ¹³Hizo también 50 ganchos de oro con los cuales unió los tapices el uno con el otro, de manera que el tabernáculo formó un solo conjunto.

¹⁴Hizo también tapices de pelo de cabra para la tienda que está sobre el tabernáculo, once tapices en total. ¹⁵Cada tapiz era de 30 codos de largo y cuatro codos de ancho. Los once tapices tenían la misma medida. ¹⁶Unió cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en otro conjunto.

¹⁷Hizo también 50 lazos en la orilla del tapiz del extremo, en la primera unión; y 50 lazos en la orilla del otro tapiz, en la segunda unión. ¹⁸Hizo también 50 ganchos de bronce para unir la tienda de manera que formara un solo conjunto.

¹⁹Hizo para el tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y sobre ésta puso una cubierta de pieles finas.

²⁰Hizo también para el tabernáculo los tablones de madera de acacia, para estar puestos de manera vertical. ²¹Cada tablón era de 10 codos de largo y de un codo y medio de ancho. ²²Cada tablón tenía dos espigas para ser trabadas una con otra. Así hizo para todos los tablones del tabernáculo. ²³Hizo, pues, los tablones para el tabernáculo, 20 tablones para el lado sur. ²⁴Hizo también 40 bases de plata debajo de los 20 tablones: Dos bases debajo de un tablón para sus dos espigas, y dos bases debajo del otro tablón para sus dos espigas. ²⁵Y para el otro lado, el lado norte del tabernáculo, hizo 20 tablones ²⁶con sus 40 bases de plata: Dos bases debajo de un tablón y dos bases debajo del otro tablón.

²⁷Hizo seis tablones para el lado posterior del tabernáculo, al occidente. ²⁸Para las esquinas del tabernáculo, en los dos extremos posteriores, hizo dos tablones, ²⁹los cuales estaban unidos por abajo y unidos por arriba con un aro. Así hizo con los dos en las dos

esquinas. ³⁰Eran, pues, ocho tablones con sus bases de plata, 16 bases: Dos bases debajo de cada tablón.

³¹Hizo también los travesaños de madera de acacia: Cinco para los tablones de un lado del tabernáculo, ³²cinco travesaños para los tablones del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para los tablones del lado posterior del tabernáculo, al occidente. ³³Hizo que el travesaño del centro pasase por la mitad de los tablones, de un extremo al otro extremo. ³⁴Recubrió de oro los tablones; y también hizo de oro los aros en los cuales se habían de meter los travesaños. También recubrió de oro los travesaños.

³⁵Hizo también el velo de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. Y los hizo con querubines, obra de fina artesanía.

³⁶Para el velo hizo cuatro pilares de madera de acacia y los recubrió de oro. Sus ganchos eran de oro, y fundió para ellos cuatro bases de plata. ³⁷Hizo también la cortina para la entrada del tabernáculo, de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido, obra de bordador. ³⁸También hizo sus cinco pilares y sus ganchos. Recubrió de oro la parte superior de sus columnas y sus bandas, y sus cinco bases eran de bronce.

El arca del testimonio

37 Betzalel hizo también el arca de madera de acacia. Era de dos codos y medio de largo, de un codo y medio de ancho, y de un codo y medio de alto. ²La recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una moldura de oro alrededor. ³Le hizo, además, cuatro aros de oro fundido para sus cuatro patas: Dos aros a un lado de ella, y dos aros al otro lado.

⁴También hizo las varas de madera de acacia, y las recubrió de oro. ⁵Y metió las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca.

El propiciatorio

⁶Hizo también el propiciatorio de oro puro. Era de dos codos y medio de largo, y de un codo y medio de ancho. ⁷También hizo los dos querubines; de oro modelado a martillo los hizo en los dos extremos del propiciatorio. ⁸Un querubín estaba en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio hizo los querubines en sus dos extremos. ⁹Los querubines extendían sus alas por encima cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estaban una frente a la otra. Las caras de los querubines estaban mirando hacia el propiciatorio.

La mesa de la presentación

¹⁰Hizo también la mesa de madera de acacia. Era de dos codos de largo, de un codo de ancho y de un codo y medio de alto. ¹¹La recubrió de oro puro y le hizo una moldura de oro alrededor. ¹²Le hizo también un marco alrededor, de un palmo menor de ancho, y al marco le hizo una moldura de oro alrededor.

¹³Le hizo cuatro aros de oro fundido y los puso en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. ¹⁴Próximos al marco estaban los aros donde se colocaban las varas para llevar la mesa.

¹⁵Hizo también las varas de madera de acacia para llevar la mesa, y las recubrió de oro. ¹⁶También hizo de oro puro los utensilios que habrían de estar sobre la mesa: Sus platos, sus cucharas, sus tazones y sus vasijas para hacer la libación.

La Menoráh de oro

¹⁷Hizo también la Menoráh de oro puro modelado a martillo. La Menoráh con su base, su tallo, sus cálices, sus botones y sus flores, era de una sola pieza. ¹⁸Seis brazos salían de sus lados: Tres brazos de la Menoráh de un lado, y tres brazos de la Menoráh del otro lado.

¹⁹En un brazo había tres cálices en forma de botón y flor de almendro, y en su otro brazo había tres cálices en forma de botón y flor de almendro; así en los seis brazos que salían de la Menoráh.

²⁰En el tallo de la Menoráh había cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus botones y sus flores.

²¹Había un botón debajo de dos brazos de la misma, otro botón debajo de otros dos brazos de la misma, y otro botón debajo de los otros dos brazos de la misma; así en los seis brazos que salían de él. ²²Sus botones y sus brazos eran de una sola pieza con ella; toda era una pieza de oro puro modelado a martillo.

²³Hizo también de oro puro sus siete lámparas, sus despabiladeras y sus platillos. ²⁴Hizo la Menoráh y todos sus accesorios de un talento de oro puro.

El altar del incienso

²⁵Hizo también de madera de acacia el altar del incienso. Era cuadrado de un codo de largo, un codo de ancho y dos codos de alto. Sus cuernos estaban hechos de la misma pieza.

²⁶Lo recubrió de oro puro, tanto su cubierta como sus paredes alrededor y sus cuernos. Le hizo alrededor una moldura de oro.

²⁷También hizo dos aros de oro debajo de la moldura en sus dos costados, en sus dos lados, donde se colocaban las varas con que sería transportado. ²⁸Hizo las varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

²⁹Hizo también el aceite de la santa unción y el incienso aromático puro, obra de perfumador.

El altar del holocausto

38 Hizo también el altar del holocausto de madera de acacia. Era cuadrado de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto.

²Le hizo cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos eran de una misma pieza. Y los recubrió de bronce.

³También hizo todos los utensilios del altar: Bandejas, palas, tazones para la aspersión, tenedores y baldes. Hizo de bronce todos sus utensilios.

⁴También hizo para el altar la rejilla de bronce en forma de red, que puso por debajo del borde del altar, hasta la mitad del altar.

⁵También hizo de bronce fundido cuatro aros en los cuatro extremos de la rejilla de bronce, donde se colocaban las varas.

⁶Hizo también las varas de madera de acacia y las recubrió de bronce. ⁷Metió las varas por los aros de los lados del altar para transportarlo con ellas.

El altar era hueco, hecho de tablas.

La fuente de bronce

⁸Hizo también la fuente de bronce con su base de bronce. Los hizo de los espejos de las mujeres que prestaban servicio a la entrada del tabernáculo de reunión.

El atrio del tabernáculo

⁹Hizo también el atrio.

En el lado sur el atrio tenía mamparas de lino torcido a lo largo de 100 codos. ¹⁰Sus 20 pilares con sus 20 bases eran de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

¹¹El lado norte también tenía 100 codos. Sus 20 pilares con sus 20 bases eran de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

¹²El lado occidental tenía 50 codos de mamparas con sus 10 pilares y sus 10 bases. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata.

¹³Al frente, es decir, al oriente, también tenía 50 codos. ¹⁴A un lado había 15 codos de mamparas con sus tres pilares y sus tres bases: ¹⁵asimismo al otro lado. A uno y a otro lado de la entrada había 15 codos de mamparas con sus tres pilares y sus bases.

¹⁶Todas las mamparas alrededor del atrio eran de lino torcido; ¹⁷y las bases de los pilares, de bronce. Los ganchos de los pilares y sus bandas eran de plata. Los capiteles de sus pilares también estaban recubiertos de plata, y todos los pilares del atrio tenían bandas de plata.

¹⁸La cortina de la entrada del atrio era obra de bordador hecha de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. Tenía 20 codos de largo por cinco codos de alto, como las mamparas del atrio. ¹⁹Sus cuatro pilares con sus cuatro bases eran de bronce. Sus ganchos eran de plata, y el revestimiento de sus capiteles y sus bandas era de plata.

²⁰Todas las estacas del tabernáculo y del atrio eran de bronce.

Cantidad de los metales usados

²¹Estas son las cantidades de materiales usados para el tabernáculo, el tabernáculo del testimonio, que por orden de Moisés fueron escritas en un registro por los levitas bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aharón.

²²Betzalel hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que YHVH había mandado a Moisés, ²³junto con Oholiab hijo de Ajisamaj, de la tribu de Dan, quien era artífice, diseñador y bordador en azul, púrpura, carmesí y lino.

²⁴Todo el oro empleado en la obra, en toda la obra, era oro de la ofrenda mecida, y fue de 29 talentos y 730 shequels, según el shequel del santuario.

²⁵La plata de los inscritos de la asamblea fue de 100 talentos y 1.775 shequels, según el shequel del santuario. ²⁶Esto representaba el beqa por persona, es decir, el medio shequel según el shequel del santuario, de todos los contados de 20 años para arriba, los cuales fueron 603.550.

²⁷Los 100 talentos de plata fueron fundidos para hacer las bases del santuario y las bases del velo: 100 bases por 100 talentos, un talento por base. ²⁸De los 1.775 shequels hizo los ganchos de los pilares, revistió sus capiteles y les puso sus bandas.

²⁹El bronce de la ofrenda fue 70 talentos y 2.400 shequels. ³⁰Con ello se hizo las bases de la entrada del tabernáculo de reunión, el altar de bronce y su rejilla de bronce; todos los utensilios del altar, ³¹las bases del atrio alrededor, las bases de la entrada del atrio, todas las estacas del tabernáculo y todas las estacas del atrio alrededor.

El efod

39 Hicieron las vestiduras tejidas de azul, de púrpura y de carmesí, para servir en el santuario. Hicieron las vestiduras sagradas para Aharón, como YHVH había mandado a Moisés.

²Hicieron el efod de oro, de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

³Extendieron láminas de oro e hicieron hilos para tejerlos junto con el azul, la púrpura, el carmesí y el lino, obra de fina artesanía. ⁴Le hicieron hombreras que se juntaban sobre él en sus dos extremos, para poderse unir.

⁵Su ceñidor para ajustar el efod, el cual está sobre éste, era de la misma confección y de los mismos materiales: Oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, como YHVH había mandado a Moisés.

⁶Labraron las piedras de ónice con engastes de oro alrededor. Fueron grabadas con grabadura de sello, con los nombres de los hijos de Israel. ⁷Y las pusieron sobre las hombreras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel, como YHVH había mandado a Moisés.

El pectoral de la causa

⁸Hicieron también el pectoral, obra de fina artesanía como la confección del efod: De oro, de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido. ⁹Era cuadrado y plegado.

Hicieron el pectoral de un palmo de largo y de un palmo de ancho, plegado. ¹⁰Engastaron en él cuatro hileras de piedras: La primera hilera tenía un rubí, un topacio y un berilo. ¹¹La segunda hilera tenía una turquesa, un zafiro y un diamante. ¹²La tercera hilera tenía un jacinto, un ágata y una amatista. ¹³La cuarta hilera tenía un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estaban montadas en engastes de oro. ¹⁴Estas piedras correspondían a los nombres de los hijos de Israel; eran doce como sus nombres. Correspondían a las doce tribus, como grabadura de sello, cada una con su nombre.

¹⁵Hicieron también sobre el pectoral las cadenillas trenzadas como cordón, de oro puro. ¹⁶Asimismo hicieron los dos engastes de oro y los dos anillos de oro, y pusieron los anillos en los dos extremos del pectoral.

¹⁷Metieron los dos cordones de oro en los dos anillos en los extremos del pectoral, ¹⁸y fijaron los dos extremos de los dos cordones en los engastes, y los fijaron sobre las hombreras del efod, en su parte delantera.

¹⁹Hicieron otros dos anillos de oro que pusieron en los dos extremos del pectoral, en el borde que está al lado interior del efod. ²⁰Hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron en la parte inferior de las dos hombreras del efod, en su parte delantera, frente a su unión sobre el ceñidor del efod.

²¹Después ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que estuviese sobre el ceñidor del efod para que el pectoral no se desprendiese del efod, como YHVH había mandado a Moisés.

La túnica del efod

²²Hizo también la túnica del efod, obra de tejedor, toda de azul. ²³La túnica tenía una abertura en medio de ella como abertura de coraza de cuero, con un borde alrededor de la abertura, para que no se rompiera.

²⁴En los bordes inferiores de la túnica hicieron las granadas de azul, de púrpura, de carmesí y de lino torcido.

²⁵También hicieron las campanillas de oro puro y las pusieron entre las granadas alrededor de los bordes de la túnica: ²⁶Campanilla y granada, luego campanilla y granada, alrededor de los bordes de la túnica, para servir como YHVH había mandado a Moisés.

Otras vestiduras sacerdotales

²⁷También hicieron para Aharón y sus hijos el vestido de lino, obra de tejedor. ²⁸Hicieron de lino el turbante y los adornos de los otros turbantes. Y los pantalones fueron hechos de lino torcido.

²⁹También el cinturón era de lino torcido, de azul, de púrpura y de carmesí, obra de bordador, como YHVH había mandado a Moisés.

³⁰Asimismo, hicieron de oro puro una lámina en forma de flor para la diadema sagrada, y con grabadura de sello inscribieron en ella: “Consagrado a YHVH”.

³¹Sobre ella pusieron un cordón azul, para colocarla en alto sobre el turbante, como YHVH había mandado a Moisés.

Los artesanos presentan su labor

³²Así fue acabada toda la obra de la morada, el tabernáculo de reunión. Los hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que YHVH había mandado a Moisés; así lo hicieron.

³³Llevaron a Moisés el tabernáculo, la tienda y todos sus accesorios: Sus ganchos, sus tablones, sus travesaños, sus pilares, sus bases, ³⁴la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, la cubierta de pieles finas, el velo de separación; ³⁵el arca del testimonio, sus varas y el propiciatorio; ³⁶la mesa con todos sus utensilios y el pan de la Presencia, ³⁷la Menoráh de oro puro, su hilera de lámparas y todos sus utensilios; el aceite para la iluminación; ³⁸el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático, la cortina de la entrada del tabernáculo; ³⁹el altar de bronce con su rejilla de bronce, sus varas y todos sus utensilios; la fuente y su base; ⁴⁰las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases, la cortina de la entrada del atrio, sus cuerdas, sus estacas y todos los utensilios para el servicio en la morada, el tabernáculo de reunión; ⁴¹las vestiduras de material tejido para servir en el santuario, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aharón y las vestiduras de sus hijos, para servir como sacerdotes.

⁴²Los hijos de Israel hicieron todo el trabajo conforme a todo lo que YHVH había mandado a Moisés.

⁴³Moisés vio toda la obra, que la habían hecho como YHVH había mandado; así la habían hecho. Y Moisés los bendijo.

Moisés erige el tabernáculo

40 YHVH habló a Moisés diciendo: ²“El primer día del mes primero harás erigir la morada, el tabernáculo de reunión. ³Pondrás allí el arca del testimonio y la cubrirás con el velo.

⁴“Meterás la mesa y la pondrás en orden.

“Meterás también la Menoráh y encenderás sus lámparas.

⁵“Pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina a la entrada del tabernáculo.

⁶“Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión.

⁷“Colocarás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

⁸“Finalmente pondrás el atrio alrededor y la cortina a la entrada del atrio.

⁹“Luego tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo y todo lo que está en él. Así lo consagrarás junto con todos sus utensilios, y será santo. ¹⁰Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios. Así consagrarás el altar, y el altar será santísimo.

¹¹Asimismo ungirás la fuente y su base, y la consagrarás.

¹²“Después harás que Aharón y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua. ¹³Vestirás a Aharón con las vestiduras sagradas, lo ungirás y lo consagrarás para que me sirva como sacerdote.

¹⁴“Luego harás que sus hijos se acerquen, los vestirás con las vestiduras ¹⁵y los ungirás como ungiste a su padre. Así me servirán como sacerdotes. Su unción les servirá para el sacerdocio perpetuo, a través de sus generaciones.”

¹⁶Moisés hizo conforme a todo lo que YHVH le había mandado; así lo hizo. ¹⁷Y el tabernáculo fue levantado el primer día del mes primero del segundo año.

¹⁸Moisés hizo levantar el tabernáculo y asentó sus bases, puso sus tablones, colocó sus travesaños, levantó sus pilares, ¹⁹extendió la tienda sobre el tabernáculo y colocó la cubierta encima del tabernáculo, como YHVH había mandado a Moisés.

²⁰Después tomó el testimonio y lo puso dentro del arca. Colocó las varas en el arca, y encima de ella puso el propiciatorio. ²¹Introdujo el arca en el tabernáculo, puso el velo de protección y cubrió el arca del testimonio, como YHVH había mandado a Moisés.

²²Después puso la mesa en el tabernáculo de reunión, en el lado norte del tabernáculo, fuera del velo. ²³Y colocó sobre ella en orden el pan delante de YHVH, como YHVH había mandado a Moisés.

²⁴Colocó la Menoráh en el tabernáculo de reunión frente a la mesa, en lado sur del tabernáculo. ²⁵Luego encendió las lámparas delante de YHVH, como YHVH había mandado a Moisés.

²⁶Luego colocó el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo. ²⁷Y quemó sobre él incienso aromático, como YHVH había mandado a Moisés.

²⁸Asimismo, puso la cortina a la entrada del tabernáculo. ²⁹Colocó el altar del holocausto a la entrada de la morada, el tabernáculo de reunión, y sobre él ofreció el holocausto y la ofrenda vegetal, como YHVH había mandado a Moisés.

³⁰Colocó la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavarse. ³¹Moisés, Aharón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. ³²Cuando entraban en el tabernáculo en el tabernáculo de reunión y cuando se acercaban al altar se lavaban, como YHVH había mandado a Moisés.

³³Finalmente, hizo levantar el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así Moisés acabó la obra.

La gloria de Dios cubre el tabernáculo

³⁴Entonces la nube cubrió el tabernáculo de reunión y la gloria de YHVH llenó la morada. ³⁵Moisés no podía entrar en el tabernáculo de reunión porque la nube estaba sobre el mismo y la gloria de YHVH había llenado la morada.

³⁶En todas sus etapas, cuando la nube se levantaba del tabernáculo, los hijos de Israel partían. ³⁷Pero si la nube no se levantaba no partían hasta el día en que ella se levantaba. ³⁸Porque en todas sus etapas la nube de YHVH estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba allí de noche, a la vista de toda la casa de Israel.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com